

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.308 - 15 julio 1969 - Precio 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



todas LAS CARTAS llegan

UNO DE «NUEVA GENERACION»

Se llama José M.^a Rabadán «Josehito»; es de Valladolid, y su carta, de cuidada caligrafía, viene dentro de un sobre precioso, artesanía pura, ya que está confeccionado con la reproducción en color de un lance torero. José M.^a fue uno de los de «Nueva Generación», nos dice ahora, entre otras cosas:

«Gracias a EL RUEDO y a su espacio «Nueva Generación» he conseguido una ayuda, grande de momento para mí, de una persona que, sin estar directamente relacionada con el mundo taurino, es un gran aficionado, que me ha ofrecido su ayuda en lo que pueda hasta ver si por fin llega ese apoderado que espero, pues yo me la juego, me la he jugado y me la seguiré jugando donde y cuando sea...»

También he recibido varias cartas de personas que me alentaban y daban ánimos, en especial una de una señorita de Salamanca, la cual, ya que no ponía señas de su domicilio en su humildad, quisiera que pudiera leer esto publicado, ya que es una gran aficionada y semanal lectora de esa revista. Quisiera dirigirme a esa persona para poder agradecerse, y si no es así, que sepa que recibí la suya, que me causó una gran impresión, que de todo corazón se la agradezco, que no la defraudaré como me dice, pues he de hacer todo lo posible porque me vea muy pronto en letras grandes de molde y que siempre estoy a su servicio, como al de tantos otros que se dirigieron a mí, a los que pido que sigan teniendo confianza.»

De bien nacidos es el ser agradecidos. A ver si muy pronto llega el milagro de ese apoderado que Josehito le tiene tan encomendado a su Virgen Macarena.

PLAZAS COMODAS

He aquí una lista de todas las innovaciones que, de serle posible, introduciría en la Fiesta don Fernando Gómez Callejas, de Zaragoza:

«En los números 1.300 y 1.301 he leído comentarios sobre la actual crisis de espectadores en nuestras plazas de toros.

Tal situación existe, efectivamente, y no se puede dejar de reconocer en toda su crudeza, así como que urge tomar las medidas necesarias para vencer este mal momento, si no queremos ver que poco a poco nuestro espectáculo favorito es relegado al olvido.

Brevemente expondré unas ideas al efecto:

1. Los toros o novillos deben tener la edad y el trapío necesarios y salir al ruedo sin ninguna manipulación inconfesable.
2. Debemos estimular la variedad y el lucimiento en los quites durante el tercio de varas.
3. Debemos estimular el lucimiento de los banderilleros cuando parean al toro que a su espada corresponde.
4. Estimular la variedad en la labor de los maestros, no despreciando los pases de adorno después de una faena clásica, ni las chicuelinas, gaoneras, navarras, etcétera, después de unas verónicas.
5. Estimular a los novilleros regionales para conseguir la rivalidad y la pasión en cada plaza de toros.
6. Abaratar la Fiesta. Una nueva generación de toreros que no hayan conocido estos contratos tan fabulosos puede ser la clave.
7. Estudiar un horario de las corridas más acorde con la actual inclinación de la gente de pasar la tarde en el campo.
8. Tratar de cubrir los cosos taurinos.

para asegurar la celebración de las corridas sin las molestias del agua o del aire, evitando a la vez —todo es cuestión de estudio— que en los graderíos caiga un sol «achicharrador».

9. Las nuevas plazas que se construyan, hacerlas cómodas.»

Una bella exposición de ideas, de las que ya ve usted, la que más nos ha llamado la atención es esa de las plazas cómodas. Nuestra imaginación se ha echado a volar sobre el tema, y pensamos que, puestos a arreglarlo todo de tan rosada manera, ¿por qué no llegar también hasta la comodidad en las plazas?

COMO ESTAN LAS COSAS...

Don Marcelo Guijarro Ramos, de Madrid, va a ver cumplida su ilusión de ver publicadas estas líneas, aunque no sea a «vuelta de correo» de la suya, como hubiera sido de desear.

«Soy un buen aficionado, y estando las cosas como están, y más viendo la corrida que televisaron desde Córdoba, juzguen ustedes, que la habrán visto, cómo han salido el tercero y cuarto toros, que parecía que habían venido de la guerra y que por tener que salir presentables es por lo que les habían suprimido las muletas. Conste que no soy de los de «Villalobillos», pero los he visto en cuatro corridas, y, aunque los toros no tenían 600 kilos, han sido bravos y no se han caído, y han triunfado en buena lid. También hay quien dice que Palomo tiene miedo a los toros que salen en Madrid; yo creo que no será a los que han salido en esta Feria última, porque, como decía uno de los locutores dando la reseña de la cuarta corrida, parece que no se fijan en los toros de nadie cuando salen al ruedo, nada más que en los de Palomo y Cordobés, y yo estoy con este locutor.»

Un poco pasadejo está ya el tema y las cosas cada día están más enconadas, pero ahí está la opinión del señor Guijarro, que, a pesar de no ser de los de «Villalobillos», no deja a éstos nada mal parados de sus comentarios.

RETROSPECTIVO

Tal es el interés de don Emilio Gil Martín, de Toledo, en las varias cuestiones que nos plantea en estos términos:

«Tengo verdadero interés en saber si hay algún ex matador de toros que sea más antiguo que Nicanor Villalta en la profesión de los toros por su presentación en la plaza de Madrid.

Asimismo deseo saber si vive el ex matador de toros Chatillo de Baracaldo, cuyo nombre creo recordar era Jerónimo.

También, aprovechando ésta, quisiera conocer si vive también Francisco Rayo «Lagartijo», natural de Zaragoza, que después de su retirada fue ganadero. Me gustaría que me contestaran personalmente.»

Sólo podemos hacerlo a través de esta sección. En su primera pregunta entendemos que lo que quiere usted saber es si vive algún ex torero que confirmara antes que Villalta su alternativa en Madrid. Según las estadísticas, Nicanor confirmó su doctorado en Madrid el 21 de septiembre de 1922 y Marcial Lalanda lo hizo el 7 de mayo de 1922, por lo que se adelantó en cuatro meses.

Chatillo de Baracaldo se llamaba, efectivamente, Jerónimo Arana, pero, según nuestras noticias, no pasó de novillero, aunque se dejó oír bastante de 1917 a 1919. Al apodo de Francisco Rayo Turón, natural de Zaragoza, le ha

cambiado usted una letra, pues, según ha pasado a la historia, era el de Lagartito. En nuestros datos no figuran como ausentes de este mundo, pero por si alguien puede y quiere darle detalles concretos incluimos la dirección que nos da: E. Gil Martínez. Apartado 103 3.º. Toledo.

NOVILLERO

Por uno de estos toreritos pregunta con verdadero interés la señorita Maruja Martínez, de Paiporta (Valencia), que quiere saber todo esto:

«Como gran aficionada a la Fiesta nacional acudo a cuantas corridas y novilladas me permite mi presupuesto. Puen bien, en la temporada 66-67 vi actuar aquí, en Valencia, a un novillero que se llamaba Hilario Taboada, del cual no he vuelto a saber nada más; me pregunto si habrá cambiado de nombre o se habrá retirado de los toros, lo cual sería una lástima, aunque pienso que cuando uno se va, llegan tres.

También agradecería me mandasen una foto de dicho novillero, claro está que si es posible, así como el lugar de nacimiento y de residencia actualmente, nombre completo, edad, etcétera.»

Hemos querido localizar al muchacho —el segundo torero gallego después de Cela—, le llamé por aquella época algún colega nuestro—, pero se halla en Salamanca, y las noticias que hemos podido recopilar sobre él resultan poco concretas. Lo mejor será que usted misma le escriba, ya que para recibir la foto no existe otro camino, a una de las dos direcciones que vamos a darle: Augusto Figueroa, 29, buzón número 8. Madrid-4.—Caballeros, 3, 2.º. La Coruña.

FUTURA REJONEADORA

La señorita barcelonesa Julia Flores se siente inclinada a participar de los sobresaltos que originan los cuernos vistos de cerca, y nos pregunta:

«¿Por qué no hay casi rejoneadoras y las dos que hay tienen tan poca puntuación? Mi nombre es Julia Flores, y tengo diecisiete años. Les ruego perdonen mi atrevimiento por seguir preguntando, ¿hay aquí, en Barcelona, posibilidades para practicar el rejoneo? Mi curiosidad es porque desde pequeña he tenido siempre la idea de ser rejoneadora. Quizá suene a tontería, pero siempre he vivido con la misma idea, y últimamente aún más, por lo que espero sean tan amables que me indiquen a dónde me debo dirigir.»

Lo de haber pocas rejoneadoras es posible que se deba a que las mujeres se sientan más a gusto en menesteres más pacíficos que en el siempre peligroso de ponerse ante un par de astas, además de que no es tan fácil llegar a poseer el perfecto dominio que, del caballo, se requiere. Pero en el último «Marcador de Trofeos» publicado al redactar esta contestación no son dos, sino cuatro los nombres femeninos que encontramos, notándose algunas ausencias que pueden derivarse de causas personales. Su situación no es tan mala como usted la pinta, pues dos de ellas figuran en la primera mitad de los 26 nombres que integran la lista de caballeros en plaza.

Nos parece que, dada su condición femenina, lo más indicado sería que se dirigiera usted a alguna de ellas, pues nadie mejor podrá indicarle qué facilidades y contras podrá encontrar en su camino. Le damos la dirección de las dos que figuran en los primeros lugares femeninos del citado «Marcador»: Antofñita Linares, a/c de don Ramón Corpas, Julián Gayarre, 8. Madrid.— Lolita Muñoz, a/c de doña Adelina Muñoz Teixeira. Fuenlabrada (Madrid).

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

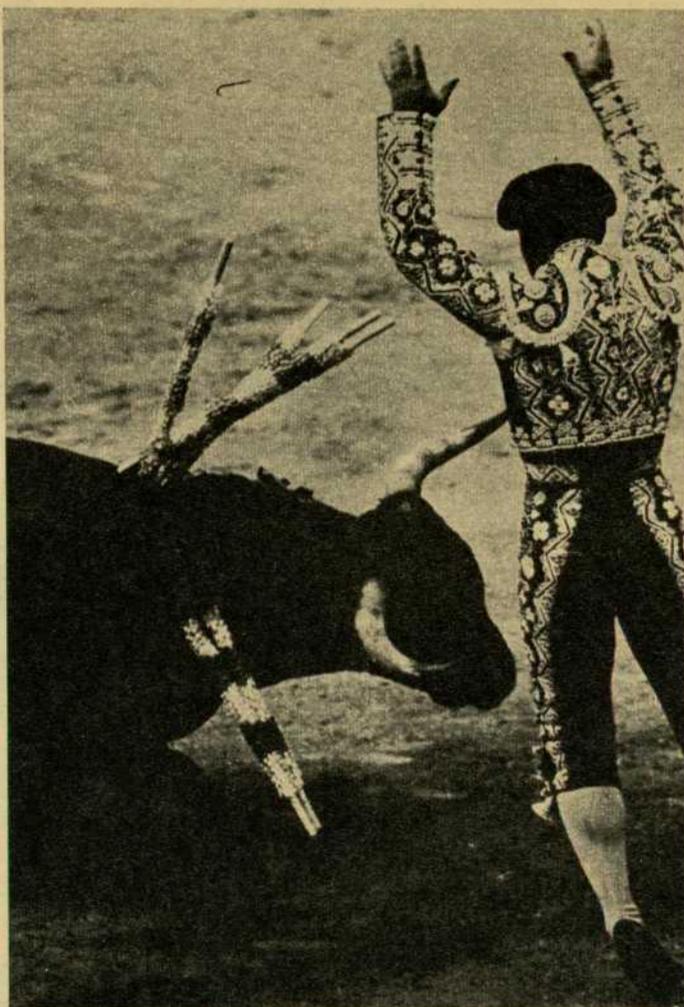
Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 15 de
julio de 1969. — Núme-
ro 1.308. — Depósito legal:
M.381.958

UN GRAN PAR.—Uno de los momentos más felices de la corrida de la Prensa fue aquel en que Francisco Pita —otrora novillero de postín, paseado cien veces a hombros desde Vista Alegre al puente de Toledo— puso un admirable par de banderillas a un toro aque-
renciado en tablas junto al burladero. Y, ¡lo que son las cosas!, toda la plaza vibró como sacudida por una descarga eléctrica y tuvo que desahogar su emoción en aplausos. Todos sintieron «aquello». Hasta los que no entienden. (Foto Carlos Montes.)



PREGON DE TOROS



EL DENOSTADO SEGUNDO TERCIO

RARO es el día que en una corrida de toros no se oye surgir un tanto airada la voz que pregunta: «¿Pero cuándo se va a suprimir para siempre el tercio de banderillas...?» Esto ocurre cada vez que pueden contarse más banderillas caídas en la arena que prendidas en el toro; cada vez que se ve cómo un banderillero en franca y descarada huida prende un solo palo a la remanguillé; cada vez que el banderillero corre hacia el toro cuarteando y agitando los brazos cual alas de asustado jilguerillo, para tirarlas donde buenamente caigan; cada vez que los peones de turno se hischan a dar capotazos al toro para ponerlo en suerte; cada vez, en fin, que los banderilleros ponen de relieve su incapacidad para el oficio y su miedo cervical.

Con pena se les ve llegar a las tablas pálidos y descompuestos, mientras sordamente increpan al toro y a la vaca que lo parió, tan ajena, la pobre, al infausto acontecimiento. Cogen otro par de garapullos, lo golpean por el regatón contra las tablas mientras dirigen una mirada suplicante a la presidencia. La suerte está aún en manos de otro banderillero. Los peones continúan con sus capotazos. El toro no acaba de quedar en suerte, y, por supuesto, el banderillero, tampoco. El tiempo pasa. El banderillero que espera sigue pendiente de la presidencia, a la que parece decir: «Pero, ¿no ve usted que ese bicharraco no se deja banderillar, que echa la cara arriba, que espera con muy malas ideas, que huye como un condenado...?» Mas, entretanto se suceden sus interrogantes miradas, su compañero acierta a prender un palito, y quiera o no quiera ha de salir hacia los medios para sufrir una segunda prueba. Dicta órdenes irresolutas: «No; ábrelo más...» «Córrelo a la derecha...» «No, hombre, no; más al tercio, ¿no ves que no tengo salida?» La salida se la da el clarín, que suena como irritado por tan larga espera, y corre eufórico a las tablas para dejar los palitroques y recoger su capote de brega.

¿Es así o no el segundo tercio...? Sí; así es con fre-

cuencia, pero no siempre. Aún quedan Luises González, Almensillas, Pirfos, Manolillos de Valencia y otros más que saben su oficio y no tienen miedo, o se lo aguantan, que es más meritorio, y prenden unos pares de rechupete. Es entonces cuando estalla una nueva alegría en las plazas. Grandes ovaciones se tributan al héroe, que se ve obligado a saludar montera en mano. A veces, su maestro le brinda el toro. La ovación se ensancha gozosamente, y si el matador acierta en su faena, todo queda redondo, como el albero, como los graderíos, como la cúpula azul del cielo, como la popular alegría. Y todo por un par de banderillas bien puesto. Entonces vienen las rectificaciones: «No, si la suerte es maravillosa, lo que pasa es que la mayoría de los banderilleros son en estos tiempos unos baldaos.»

El día de nuestra corrida de la Asociación de la Prensa, Paco Pita, ese excepcional peón que ahora trabaja a las órdenes del joven Juan José, prendió dos pares que arrancaron la más larga y entusiástica ovación de la tarde. Pita, ni orgulloso ni engreído, se fue rápido a recuperar su capote, sin agradecer al público el homenaje de palmas que le tributaba, y no lo hizo hasta que su jefe le pidió que lo hiciera. Escenas así se vieron este año en el mismo coso de las Ventas con Luis González, Armensilla, Corbelles y hasta con el veterano Pinturas, que así son las cosas de la Fiesta en nuestros días, tal y como ocurrió en todos los tiempos.

Ya Pascual Millán escribía a principios de siglo, recordando «tiempos pasados», refiriéndose al segundo tercio: «Pero aquello desapareció para no volver, y hoy (salvo las contadísimas excepciones de rúbrica) no hay nadie que imite a los que tan bien conocían su oficio.» Millán no se daba cuenta, o no quería dársela, que veinte, treinta o cuarenta años antes, otros críticos como él habían escrito parecidamente de otro tiempo anterior, porque siempre los hubo así de regresivos, de pasó atrás, como queriendo convencer a sus contemporáneos de que la Fiesta había tocado a su fin, quitándoles ilusiones y esperanzas, aunque ellos creyeran de buena fe que hacían una crítica constructiva. En la Fiesta, como en la medicina, en la abogacía, en la arquitectura, en el periodismo y en toda actividad humana, hay, tiene que haber, sobresalientes, medianías y hasta «baldaos», sin que nadie se rasgue las vestiduras. ¿Y por qué no hemos de tener las mismas consideraciones con los banderilleros? Son gente modesta que sólo aspira a vivir de una profesión, en la que soñaron ser grandes figuras. Y, sobre todo, ¿por qué se ha de pedir que se suprima el segundo tercio? Por razones semejantes se pediría la supresión del primero. Y la del tercero. Y, entonces, apaga y vámonos.

Por Juan LEON



reportaje gráfico PACO MARI

¡ENC





EN esta semana, Pamplona vive su gran aventura torera anual. Toda Pamplona vive pendiente del toro, de los toros, de la corrida. Toda Pamplona torea.

Y es así —en estos contactos directos entre el pueblo y el toro, que nos remonta a lo más puro y tradicional en el origen del toreo— cómo la Fiesta se regenera, vuelve a ser popular, vibra en lo más íntimo del ser de los aficionados.

Porque correr en el encierro es torear, en su más amplia, noble y gene-

rosa acepción. Porque un navarro que «sabe correr» es un mozo que conoce las querencias del toro, su estilo de embestida, sus intenciones, sólo con mirarle la cara; conoce asimismo las suertes del toreo a cuerpo limpio, la carrera, el cuarteo y el quiebro; conoce, sobre todo, lo que es el miedo, y lo desprecia. ¡Cuántos toreros quisieran poder decir lo mismo!

Cuando los mozos de Pamplona quitan del peligro, a soplamocos, a tanto espontáneo borracho de sueño, bulla y vino, que confunde lo de «correr» con

lo de «no tenerse tieso», hacen una labor depuradora de la Fiesta, que en Pamplona conserva unas raíces de nobleza popular que pasa por encima de corruptelas y corrupciones. Cuando es todo el pueblo quien se interesa por «su» Fiesta, por «su» Casa de Misericordia..., ¡que vengan a hablarle de pleitos de empresarios!

También, toda Pamplona es empresa de una Fiesta impar que, no por pintoresquismo, sino por hondura psicológica, atrae como un inmenso imán voluntades de todo el mundo.

CIERRO!



PAMPLONA

69:

OTRO AÑO ESTALLO LA FIESTA

PRIMERA CORRIDA

PARA EMPEZAR, UNA OREJA PARA PAQUIRRI Y OTRA PARA TERUEL

PAMPLONA, 7. (Servicio especial, por Jesús SOTOS.)—La primera mañana pamplonica de Feria taurina apareció con mucha neblina. Luego, un tanto insegura en lo alto, porque amenazaba lluvia. Esta se resistió a caer—algunos gotazos aislados y pare usted de contar—; pero el viente-cillo es que a buen seguro evitó el agua molestaría, ¡¡claro!, a los toreros sobre el «jalecos» anillo sanferminesco. Sus hombres, por demás, como siempre: tan juveniles, tan inconcretos en cuanto a opinión; tan sanos, tan variados con los toreros; tan estupendos, con opinión de masa acertada, algunas veces; tan equivocada, otras.

Pamplona, su plaza, es eso: aciertos y desaciertos... Y es que quien mueve la Feria es la mocedad de sus Peñas; y eso, la mocedad—que se me antoja en ocasiones antojadiza, sin redundancia—, tiene que atender a la calle con sus jarangas y a la plaza con su «novedad»—¡jolgorio!—sobre las otras del país, excepción hecha Vitoria, que también se las trae. Y como el ánimo en esa edad estupenda lo da en un ochenta por ciento el vinillo cien mil veces consagrado, pero que juega malas pasadas, sobre todo a la hora de las confusiones, pues resulta, amigos, que la «solana» aquí también se equivoca en esto del toro. Con buena intención—eso, seguro—, pero se desdicen a la hora de la censura o del aplauso. De verdad.

LA GRAN VOLUNTAD DE LIMENO

Ha gustado en la primera feria Limeño, ese hombre a quien parece que sólo pueden abrirse de par en par dos plazas: una, Sevilla, y otra, ahora, Pamplona. José Martínez, pese a su veteranía, está con ganas; quiere, continúa queriendo, ganarse a la gente y recuperar el terreno perdido años atrás. Es honrado. Y arriesga por eso. Se entrega... aunque a veces la ingratitud de las Empresas haga que, salvo corridas aisladas, el camino taurino del andaluz sea limitado. Naturalmente, esa circunstancia esencial hace que el diestro se muestre en ocasiones indeciso; a veces, alborotado en su «yo»; otras, tropezado, ante el bicho respectivo de su lote. Lógico: producto de falta de corridas. Y,

en contraposición, pases sobrios—tirando bien del astado con una y otra mano—, buenos; componiendo la figura conjunta de torero y toro. Consecuencia: gustó, pero evidenció su falta de corridas. Esto pasa siempre en esta clase de toreros «aislados». No mató a las primeras de cambio y se esfumó para él el trofeo. En el otro realizó más cosas buenas que malas y—pinchazo y media—escuchó muchos aplausos.

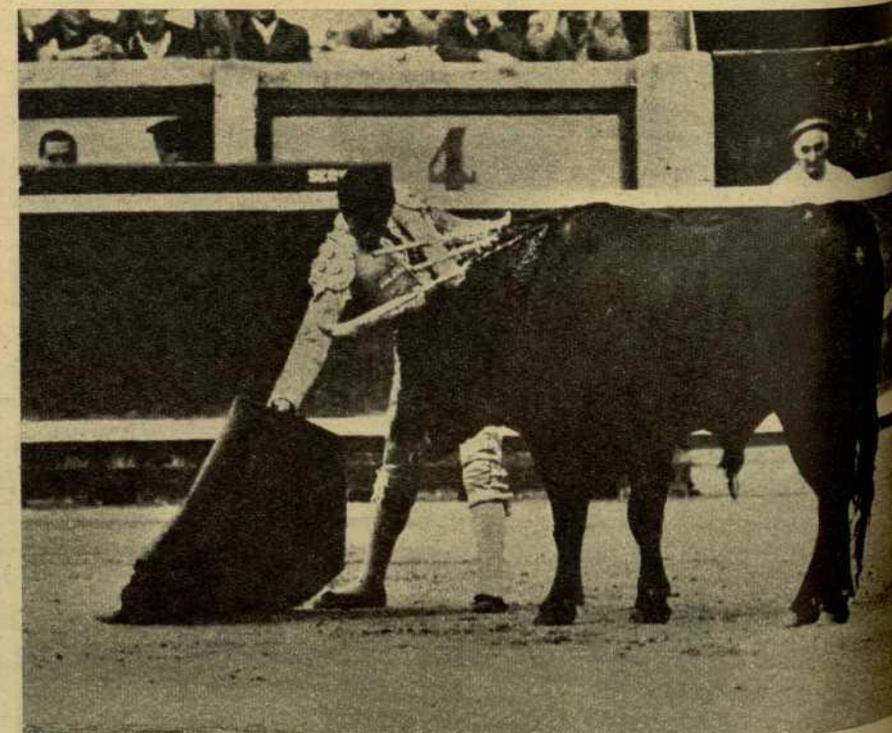
PAQUIRRI CUMPLIO

Digamos que Francisco Rivera ha estado a la altura de otras varias tardes triunfales... aunque sin la misma suerte. Y eso que no quedó por ganas del mocetón enrabietado de Barbate. Recibió de capa con una larga cambiada a su primero y, sin enmendarse, le endilgó otra, para luego dibujar tres verónicas con sabor. En su afán de levantar la corrida hasta altura postinera, sólo quiso para su toro una varita y... ¡ya pueden figurarse...! El geniecillo del mismo no le dejó «estirarse» como él quería y deseaba. Tanto, tanto, que, incluso, brindó a la afición; pero... eso: no podía. El toro llegó demasiado entero y corneaba sin el esmero de un bravo bien lidiado. En el otro, quinto de la tarde, estuvo lucidísimo. Y eso que era el más descarado de cuerna del encierro. Paquirri se quejó con ademán porque hubo mucho lío en la «solana» entre las Peñas, con algunos de los hombres de las mismas. Jaleos con golpes, que obligaron a intervenir a la fuerza pública y que empañaron un tanto la buena faena del de Barbate. (Por ahí, y por otras cosas, reseñamos lo inicial de nuestra crónica. Jaranga, toda la que ustedes quieran; pero seriedad con un torero que está jugando-se la vida, también.) Paco Rivera hizo un ademán como diciendo: «Por favor, que estoy toreando...» Hubo atención y entonces se volcaron con él y, atentos, «olearon» con largueza sus pases y ovacionaron sin tino sus tandas, tal el empaque que algunas de ellas tuvieron. Tanto, tanto, que, aun a pesar de pinchar tres veces—al primero lo pasaporté de pinchazo, estocada y descabello—, se le otorgó el premio de una oreja ante la petición



Abrió Limeño la feria del Torero, así se llaman los de la feria Limeño torero esta res. El p protestó el p

Paquirri puso su voluntad, es habitual en hasta pasó por res. Cortó un



La tradicional animación de las fiestas pamplónicas se ha visto este año incrementada —suponiendo que ello sea posible— en humor y pintoresquismo. Si no, observen estas escenas.



El trapío de los toros no es hándicap para que cada año haya más mozos corriendo los encierros.



pamplonica. En banderillas, en su primero, fue muy aplaudido.

TERUEL, ESTABLE

Continúa en ese tiempo «estable» Angel Teruel. Quiere decirse que continúa bien, en el sitio tan bien logrado dentro de la baraja actual de matadores. Prueba es que cortó una oreja del tercero, el primer premio que recibe un torero en estos Sanfermines 1969, llamados —¿bien o mal?— Feria del Toró. Bueno; pues en su primero «A» hubo bronca inicial para el toro, que fue devuelto a los corrales por un «quitame allá esa cojera» o porque... a tenor de los espectadores, era «jovenclillo». ¡A saber por qué el griterío! A lo mejor por las dos cosas. Pero lo cierto y verdad —se corrió el turno de los toros— es que en el otro de la misma ganadería el joven Angel estuvo bien de capa y de muleta. En este tercio brindó a las Peñas, al mocerío desbordante de la «solana», y comenzó la faena en el estribo. Luego continuó la misma con valor y arte, logrando, sobre todo al final, en esas dos series de derecha e izquierda, hacerse «dueño y señor» de los tendidos,

público que nuevamente le decía «sí». (Su debut aquí fue por idénticas fechas el año pasado.) ¡Bien por Angel Teruel, ese muchacho de Madrid a quien tanto quieren por estos límites.

En la lidia con el sobrero que salió en el sexto —de Guardiola Domínguez, descorado y con mal estilo en el tercio de muleta— comenzó bien; pero el burel —un toro-toro nos faltaba decir en cuanto a trapío se refiere— comenzó a falsear a partir del cuarto lance con la mano zurda, y el muchacho, que se dio cuenta, dijo para sí: «Con esto no hay nada que hacer.» No obstante, arriesgó con otros pases, y tal cual; pero la verdad estaba con su «dijo». Y así, esto: una estocada, para que sonaran los aplausos.

LOS TOROS

Los toros de don Antonio Martínez, «así, asá». De todo hubo en la viña del Señor. El tercero, como queda dicho, fue devuelto a los corrales. Hubo en varas quien derribó con empuje y bravura —cuarto y quinto— y quien, como el primero, hizo «fu», como el gato. Llegaron bien a la muleta y con ésta cumplieron.

¿Presentación? Digamos que decorosa y con peso cumplidillo. Don Antonio continúa luchando con ilusión por su ganadería. Y bien seguro que al final logrará una cosa buena, buena. Que así sea.

SEGUNDA CORRIDA

TOROS - TOROS Y TRIUNFO DE MANOLO CORTÉS (UNA OREJA)

PAMPLONA, 8.—Pese a que el «tempere» no acompaña como por estas fechas cabía esperar, el público no se amilana y, propios y extraños, siguen el ritmo del jolgorio que impone la ciudad en fiestas. Desde la mañana —a las siete chupinazo, encierro y «tente en pie»—, pasando por la corrida y continuando por la noche. Diríamos que Pamplona no duerme por estas fechas, que cientos, miles de españoles y turistas la velan a todas horas, entre tra-

TOROS PEQUEÑOS O TOROS DIFICILES: TOTAL, POCO LUCIMIENTO EN LAS TRES PRIMERAS CORRIDAS

go y trago. Es la borrachera de la alegría fuera de la plaza... y dentro de ella. Quizá aquí les «sobre» un poquitín de pan —arrojado a las malas faenas— y un poquitín de silencio —¿lo decíamos ayer?— cuando lo bueno se está produciendo sobre la arena. Y hablando de bueno...

LA ESENCIA DE MANOLO CORTÉS

Otro torero que ha conquistado a la afición taurina de acá. Y bien conquistada. Sin remilgos y con pureza. Con majaza, esencia y potencia. Con justeza y dominio. Con sabor de por ahí abajo. Con duende en su capa y muleta. Con guapura y deleite en el paladar de quien de verdad sabe paladear lo bueno. Y, dentro de lo bueno, el gusto exquisito del toreo andaluz.

Nuevamente aquí, como en todas las Ferias postineras que en España y en el mundo son, Manolo Cortés ha convencido y se ha erigido en triunfador poderoso. Y eso que el aire reinante, si bien molestó igual a los otros espadas, no le dejó practicar en toda su dimensión el toreo grande que corre por sus venas. Lo estropeó en ocasiones y puso en peligro su cuerpo gi-



Teruel cortó una oreja. Había brindado a las Peñas y éstas supieron ser agradecidas. Sin cuajar una actuación excelente, estuvo acaado. Tampoco se desmelenó Teruel en una temporada que es sumamente propicia para hacerse el amo; pero ninguno de los posibles gallitos quiere el mando



tano, sobre todo cuando, insistente, quiso pasarse a ltoro por detrás, como en una especie de remate al derecho o al natural a media altura, pase caro que se aplaude y emociona. Pero, aun así, el triunfo ha llegado. Lo ha conseguido la gracia y el salero de su muñeca, su inteligencia, su cadencia y sus finas maneras a la hora de pasarse al toro, a los toros —509 y 550 kilos arrojaran—. ¡Y qué lindeza luego, en los remates de pecho, pasándose todo el toro, de punta a rabo... ¡y qué puntas tenían hoy los angelitos de Dios, el encierro todo enviado por don Alvaro Domecq (vulgo Torrestrella)! Fue mejor el primero que el segundo —el toro «avisó» peligrosamente cuando el torero manejaba la franela con la mano diestra—, pero en ambos dejó constancia de sus buenas maneras de entender el toreo y de su fino estilo. En una palabra: Manolo Cortés ha vuelto a convencer. Por eso el público le premió con una oreja en su primero —tenía ganadas las dos si llega a descabellar al primer golpe— y le obligó a dar la vuelta al ruedo en el sexto, un toro «parao» y soso que nada hizo por ayudarlo en su incommensurable afán de armar la mar-morena. Lo pasaportó de una buena es-

tocada corta y dos descabellos. Muy bien por el torero de Ginés. Continúa en línea ascendente y colosal.

EL RESTO DE LA TERNA

Digamos que tanto José Fuentes como Carnicerito de Ubeda no han tenido en esta segunda festiva «su día». El de Linares comenzó bien y con ganas su primera faena frente a un toro escobillado del pitón derecho, muy bien presentado y abierto de cuerna, que tuvo un tanto así de geniecillo, revolviéndose en esa décima de segundo grave, peligrosa para el de luces. De embestida incierta, no hubo acoplamiento posible entre torero y toro, siendo aceptables unos pases que compusieron la tanda con la derecha. En el otro sucedió algo aparente, aunque éste por donde se le colaba una y otra vez era por el sitio contrario al anterior. El peligro lo llevaba cuando la cita se producía con la mano derecha. Así, atrapó a José en una ocasión, salvándose, afortunadamente, de lo que en principio pareció una cornada grave. Todo quedó en susto, en contusión y afectamiento en la respiración: el golpe lo recibió en el tórax. Mer-mado de facultades, abrevió y el público, en las dos ocasiones, se enfadó un tanto con él. A los dos los despachó de pinchazo, estocada —una entera y otra corta— y descabello.

Algo aparente le pasó a Carnicerito de

Ubeda. Con ninguno de sus dos se acopló. Los enemigos cabeceaban algo y así, pese a la buena voluntad del de Ubeda, las series resultaban tropezadas y casi nunca hilvanadas. Posiblemente pechara con el lote mejor presentado del encierro —554 pesó el quinto—, pero la facha no cuajó luego, en el terreno verdadero, en una embestida clara, sobre todo el quinto. De esa forma las faenas se hicieron un tanto anodinas y el público mostró al final su descontento, cuando rodaron los bichos, en cuya ejecución de muerte tampoco tuvo suerte el torero.

...Y eso ha dado de sí la segunda festiva, ese es el producto de la corrida. Una corrida de toros —buen trapío y en general fuerte— en la más amplia acepción de la palabra. Por eso hay que decirle a don Alvaro Domecq: "Así, sí, caballero..."

TERCERA CORRIDA

CUANDO LAS «PEÑAS» Y LOS TOROS NO QUIEREN, Y COGIDA DE MACARENO

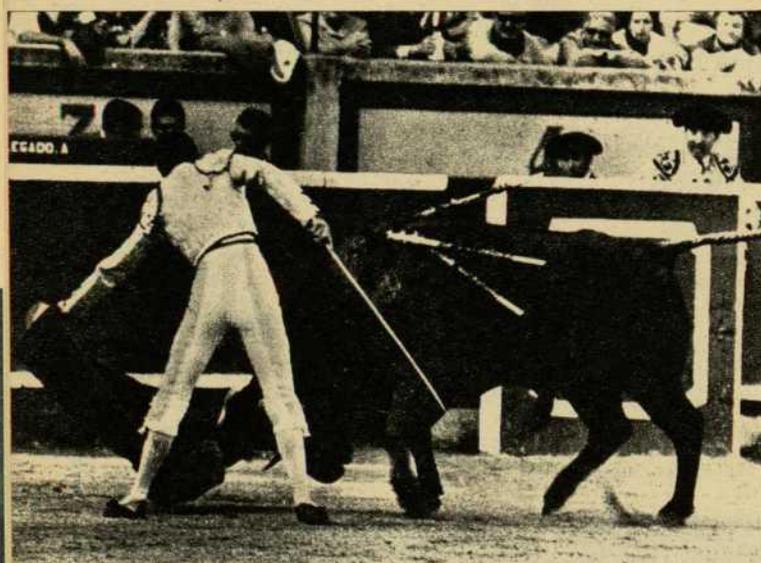
PAMPLONA, 9.—Quiere uno, cuando el San Fermín 1969 diga adiós, extenderse

do la tempestad arrecia nada más abrirse decapa? Nada —habremos de contestar—. Pues bien, Márquez quiso sobreponerse al «mal entendido», y lo primero que hizo en su labor ma'etel, pese a todo, fue adelantarse y «tratar» de brindar su primera labor a los pamplonicas. Una lección. Los mocetones de sol, las Peñas no apreciaron el detalle, y multiplicaron su censura. Márquez mostró públicamente su extrañeza, y tiró la montera con rabia al callejón. Estaba enfadado. Y con el razonado enfado, poco pudo hacer, porque, además, el griterío no le dejaba. Pamplona se quedaba sin ver al gran Márquez en el primero. ¿Y en el segundo? Todavía el espada tuvo arrestos para volver a brindar a toda la plaza. Ahora, le dejaron. La sombra rompió en aplauso de «desquite», y contagió al tendido de enfrente. Sonaron entonces, convencidos y arrepentidos por lo anterior, los apausos. El toro era mansote (555 kilos, descarrado, con querencias al chiquero, para luego saltar al callejón), quedado, incierto. Aun así, el de Fuengirola se enfrentó con garra a él, y logró cosas muy buenas. En su afán de confesar «su verdad» y el equívoco de los alborotadores expuso, y... sufrió un traicionero «atrape» del enemigo. ¡Cómo en la plaza se hizo un ¡ay! aboga-do! Era la confesión pública de la incorrección con un muchacho torero, honrado ciento por ciento. A Dios gracias, no pasó nada. Pero allí quedó el ejem-



Fuentes no pudo con sus toros. Tenían mucho que torear y el diestro de Linares no empleó sus recursos

Los toros de Alvaro Domecq, con peligro y casta para llevar de cabeza al más pintado, sacaron poder para derribar a los caballeros. Los «torrestrellas», este año, están saliendo con verdaderas hechuras de toros

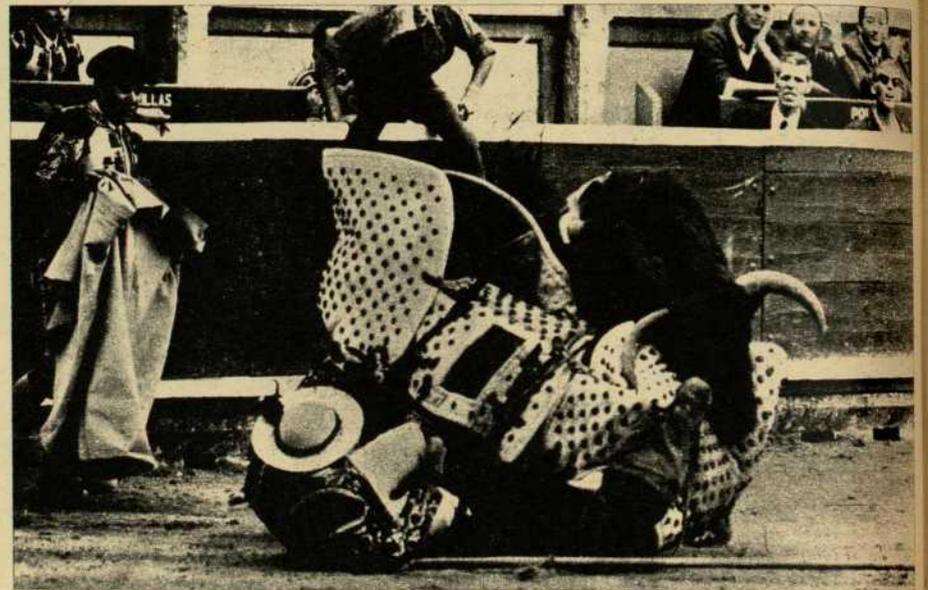


Tampoco Carnicerito de Ubeda resolvió la papeleta. Este diestro, al que se le están dando muchas oportunidades esta temporada, no se anima, no. Que piense que luego puede ser demasiado tarde



Manolo Cortés cortó la única oreja de la segunda tarde. Fue el más entonado de la terna

(Reportaje gráfico)
PACO MARI.)



en consideraciones sobre cuestiones taurinas que acá están ocurriendo. Pero, por adelantado, ahora mismo, hay que hacer una observación para dejar constancia escrita en los archivos de los miles de coleccionistas de EL RUEDO: Los bravos mozos pamplonicas no han actuado hoy bien. El cronista admira su bravura, pero no su compostura. Admira su alegría, pero no su intuición taurina. Digo esto porque uno (hombre de entrar en plaza cuando los de luces están aumeados en el portón consabido para iniciar el paseo) llegó a su localidad y, los toreros iniciaban el «desfile», escuchó una tremenda pitida acompañada de «demás» que degeneró en bronca. ¿Bronca a quién? ¿A cuento de qué? Y a guien, a mi lado, más «avisado» que el periodista, según ahora se podrá observar —zapatero de profesión y propietario de cinco o seis establecimientos de calzado—, me aclaró:

—Es que la gente está disgustada porque la corrida se iba a televisar y, por lo visto, no han querido «éso»...

—Bueno, me figuro que usted ha llegado a ser un boyante comerciante gracias a su «inteligencia». Porque si se llegan a televisar algunos de los «posibles» fallos que haya tenido... (Y el hombre se puso rojo y calló.)

NO HAN QUERIDO VER TOREAR A MIGUEL MÁRQUEZ

Los vidrios rotos, mal entendidos y hechos ciscos por culpa de la mocedad de la solana, que no se paró a pensar qué pasaba y por qué se suspendía la anunciada corrida de la «tele» —motivos tenemos todos, igual que el zapatero, para negarnos a ciertas cosas que a lo mejor pueden perjudicarnos— fue pagada por Miguelito Márquez. Ese torero honrado a carta cabal que se pasea en triunfo colosal por los ruedos de España y de más allá de nuestras fronteras. Ese torero coraje-arte que va por la calle con la frente levantada. En esos aspectos pueden igualarse a él, nunca superarle. Creo, con sinceridad, que en ninguna corrida que lo he visto —y son muchas—, jamás, y menos de salida, encontró una censura tan agria. Y ha tenido que ser Pamplona, a donde acudía con ilusión, por culpa de sus Peñas, «inocentes», aunque bravos, donde la novedad apareciera. ¿Cuénteme usted qué puede hacer un torero si de salida, antes de que el toro esté en la arena, tiene al público encima? ¿Qué puede hacer después, cuan-

do de la hidalgua torera. Mató volándose tras el acero, y hubo reacción fuerte. Luego... el torero, tras el saludo cumplido, se negaba a dar la vuelta al ruedo. Muy bien, claro.

MANOLO CORTÉS NO DESMERECE

Manolo Cortés no desmereció de su corrida primera. El segundo de la tarde llegó aplomado a la muleta, quedado, incierto siempre. Aun así, el sevillano logró buenas cosas, elegantes cosas, siempre con garbo. Las mejores —aquellas que el toro permitió— dos ayudados por alto inmutables y sabrosos. Y citando de frente, como los toreros machos y postineros, pases no cuajados en series por culpa, culpa, del toro, acabado, sin son. No acertó con el estoque, y escuchó muchos aplausos. Aparente su faena al quinto, un toro parecido al anterior. Su afán de arrear y meterse en terrenos comprometidos, le proporcionó una tarascada de aupa... con fortuna, igual de la de Márquez. También escuchó aplausos.

LA DESGRACIA DE MACARENO

¡Dios, cuánta desgracia para este muchacho andaluz de fino estilo en lo que va de temporada! La corrida se había puesto cuesta arriba para todos por la pita poco razonable inicial. También Juan Antonio estaba nervioso. Se le veía. Se observaba. Y no se dio cuenta de que el toro punteaba por el lado derecho. La tarde lo cegó. Y el griterío de allá, vestido con blusa. Pagó caro todo. Una cornada. Quedó tendido en el suelo, tras el pitonazo. Lo recogieron inconsciente y a la enfermería lo llevaron, para no volver a aparecer. Pamplona también se quedaba sin ver a Juan Antonio Alcoba «Macareno».

Al primero suyo lo despachó Márquez sin suerte. Y su segundo fue a garar a las manos de Cortés. Quedado el toro, poco pudo hacer el torero, si tenemos en cuenta el estilo de éste. En ambos, el público se enfadó.

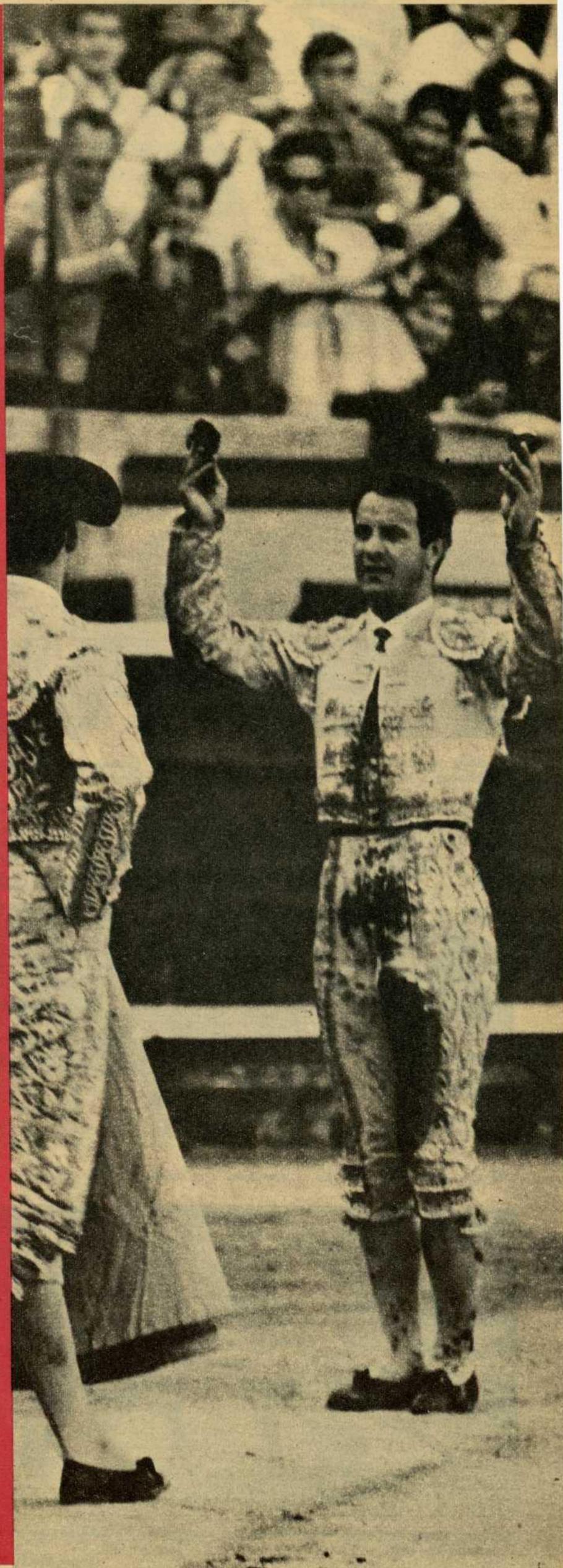
...Y los toros. Hemos aplaudido casi siempre el juego que vienen dando los toros de Bohórquez. En esta ocasión no es posible. Buenos fueron frente a los caballeros, pero llegaron quedados y peligrosos a la muleta. Tuvieron romana y no mala presentación. Eso es todo. Poco en una tarde, que se nos hacía inicialmente sobre el papel, «durse» y resultó, por unas u otras cosas, amarga.

**¡EL
INCONMENSURABLE
PUERTA**

**LEVANTO
LOS SANFERMINES
CON SU PRIMERA
ACTUACION (2 orejas)!**

**...Y LOS CERRO
EN APOTEOSIS
CON
2 OREJAS**

**ES... DON DIEGO
PUERTA**





Diego Puerta, gran triunfador, en un precioso recorte para dejar al toro en suerte.

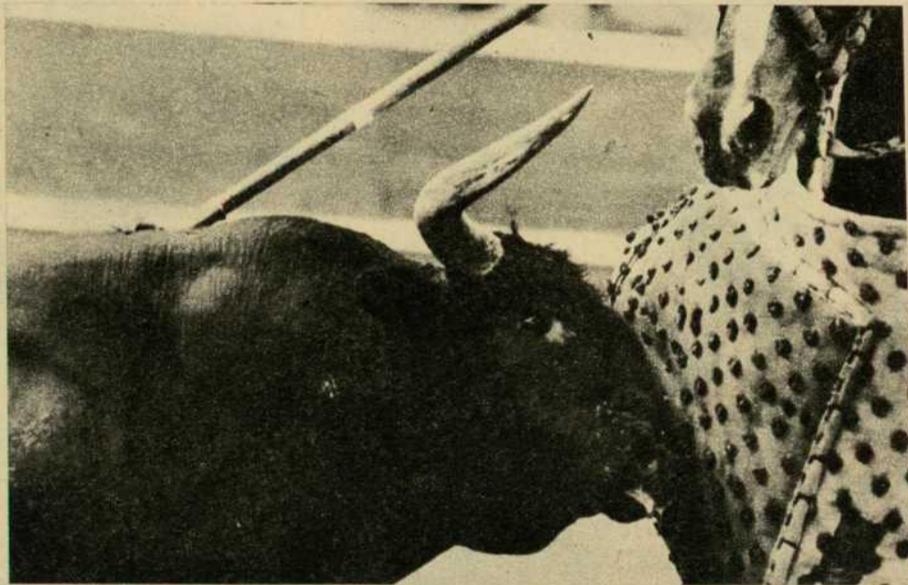
CUARTA CORRIDA

TOROS DEL CONDE DE LA CORTE Y DOS OREJAS PARA DIEGO PUERTA

PAMPLONA, 10.—Pese a que los altavoces de la plaza informaron antes de hacer el paseo los matadores de turno que «la corrida no era televisada por motivos de ética y de

valentía y su arte, jugando con ritmo, alegría y «sapiencia» el papel de torero depurado para quien no hay horizontes de desprecio o temor, sea cuales fueren los toros a lidiar. Incomensurable este Diego-Torero —ambas cosas con mayúscula—, que ha realizado en esta tarde la mejor faena de lo que va de Feria..., ¡y ya han transcurrido unas cuantas corridas!

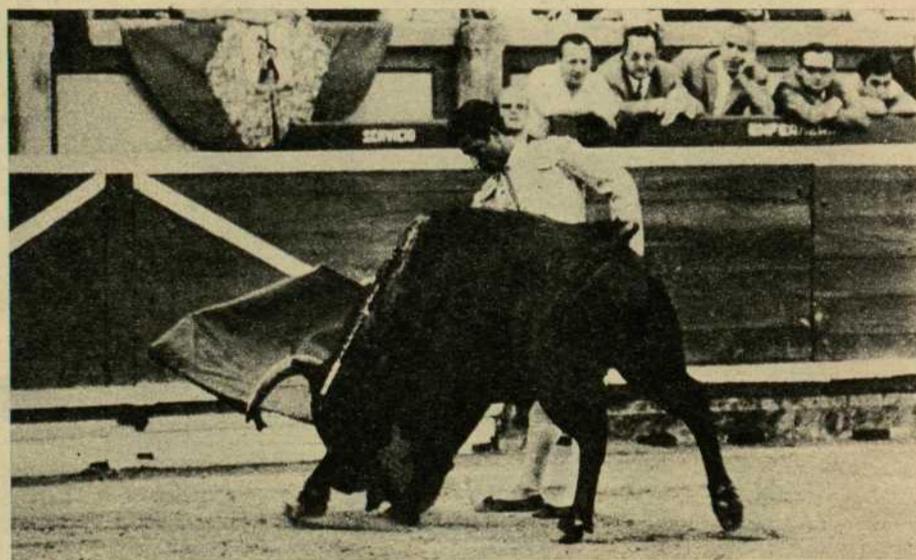
Fueron dos faenas llenas de enjundia, pletóricas de emoción, colmadas de aguante y sabor caro, carísimo. Muy bien de capa y de mu-



Los toros del conde de la Corte, que este año no están saliendo precisamente buenos, apretaron a los caballos, pero sin consumir bellas peleas.



La televisión japonesa tomó gran parte de lo ocurrido en la cuarta corrida de los sanfermines.



Viti, que desde San Isidro no se encuentra a sí mismo, no hizo mucho.



Tampoco Angel Teruel se entendió con los «condesos». No continúa en el plan que empezó en 1963.

(Fotos PACO MARI.)

acuerdo con las normas establecidas —en este mismo día se celebraban otras dos corridas en otros puntos distintos de nuestra geografía, y eso no está, lógicamente, permitido— los miembros de las Peñas exteriorizaron su caprichoso «malestar», y recibieron con una fenomenal pita a los tres matadores, que ni arrie ni parte tenían en la suspensión televisada. Menos mal que la cosa, en contraposición con lo ocurrido ayer, no pasó de ahí.

Toros del conde la Corte, para Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y Angel Teruel. Toros muy bien presentados, descarados de cara, con pitones más que suficientes. El segundo, que le correspondía a Santiago Martín, fue devuelto a los corrales después de haber recibido una vara por ciertos «reparos» en la vista, y sustituido, en quinto lugar, por un sobrero de Guardiola Domínguez.

Toros de desigual juego, fueron en general bien a los caballos, y empujaron con fuerza, derribando lo suyo, pero llegaron quedadotes, sosos y distraídos a los tercios siguientes de la lidia. Lo dicho: Lo mejor, su trapío.

EL INCOMMENSURABLE PUERTA

Ya lo saben ustedes. Hablar de Diego Puerta es referirse a casta torera de muchos quilates oro. A inusitada voluntad. A descomunal garra. A honradez cabal ante el público. A fuerza. Fundamento en el hacer y señorío en el acontecer. Ha estado Puerta frente a los del conde sencillamente colosal. Sin amedrentarse nunca, sino creciéndose en cada pase, en cada lance. Multiplicando segundo a segundo de cada serie su

leta. Con aquella dibujó unas chucuelinas que acá quedaron flotando en el aire de lo puramente bello. Con ésta estuvo garboso, elegantón y entusiasta, estirándose y alargando los muletazos fabricados con ambas manos, idénticos en perfección y armonía. ¡Qué emocionante y emotivo resultó lo de su segundo, un toro quedadote al final, cuando el bicho no quería embestir y Puerta le «exigió» con bravura humana lo que de bravura no tenía el animal! Por eso, por todas esas cosas, el público todo de la plaza llena se le entregó sin condiciones. Mató mal al primero —estocada atravesada—, y se esfumaron para él los trofeos. Al cuarto lo cazó a las primeras de cambio, jugándose el todo por el todo, y a sus manos fueron a parar las dos orejas, habiendo fuerte petición de rabo. Tuvo que dar luego, ante un maremágnum de alegrías, dos vueltas al ruedo, para despedirlo al final los pamplonicas con una ovación cerradísima.

SIN FACILIDADES PARA LOS OTROS DOS ESPADAS

Se corrió el turno al ser desechado el primero de Viti —un toro feo de presencia y con un «pajazo» en la vista—, y salió el otro bis, un morlaco descarado, pero sin alegría, despistado, muy distraído. Santiago lo logró fijar en ocasiones, gracias a su exquisita labor de lidiador consumado. Pese a todo, el toro no venía a camino, y el torero no pudo engarzar las series sabrosas a que nos tiene acostumbrados. En el quinto, el sobrero de Guardiola, corretón, tirando coces e intentando

PAMPLONA 69

QUINTA CORRIDA

**TRES OREJAS CADA UNO
CORTARON PACO CAMINO
Y MIGUEL MARQUEZ, RE-
SULTANDO COGIDO
PAQUIRRI**

*PAMPLONA, 11.—La mañana apa-
reció purísima, con el cielo despe-*

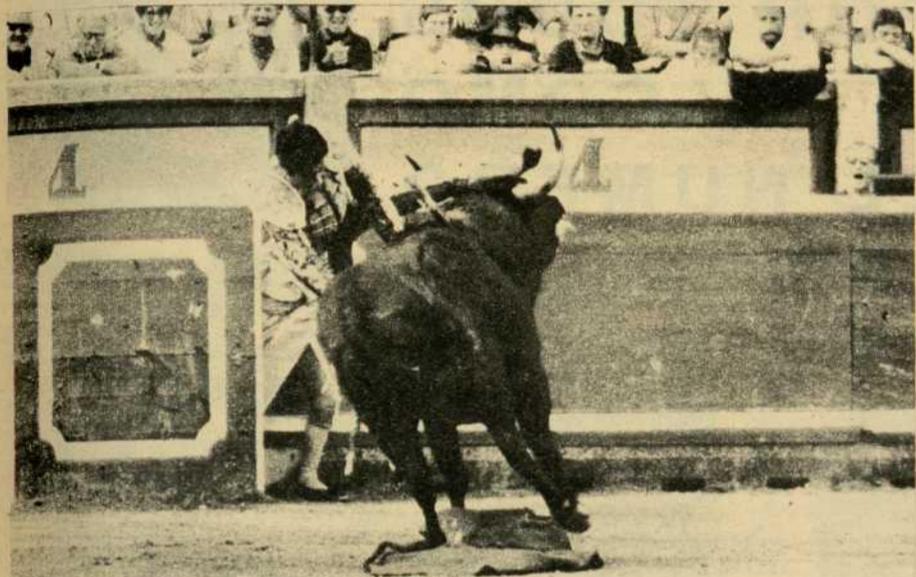
al tres por dos saltar al callejón —una vez lo logró—, tampoco el tremendo quehacer de S. M. encontró el fruto apetecido. El toro era manso y, por consiguiente, peligroso. No se amilanó el torero y, exponiendo, todavía logró circulares y naturales de buena factura, pero muy trabajosos en la ejecución, dadas las circunstancias del animal, que recibió unos doblones de castigo infructuosos. El toro era un modelo de bordadura. Y como quiera que Santiago no mató bien a ninguno de sus

dos toros, el público se enfadó un "tantico" y exteriorizó su protesta. Angel Teruel ejecutó una inteligente labor de trasteo a su primero, y en el que cerró la corrida, muy abierto de cuerna, estuvo cumplidor y elegante con la capa. El toro no se prestaba al lucimiento —era soso, con arrancada tarda y muy distraído—, pero ante la unánime petición del público, el madrileño colocó dos pares muy arriesgados y justamente aplaudidos. Con el citado material, la labor de Teruel con la

muleta fue, igual que la del segundo matador, muy machacona, insistente, pero de poco brillo. Dicho queda: No existía base brava —ganado— para que los buenos deseos del chaval se vieran coronados con el éxito. Parte del público lo vio así, y tocó las palmas en honor del matador; los otros hicieron lo contrario.

Total, que si exceptuamos lo de Puerta, lo demás ha sido aburridillo, anodino, sin color.

Una corrida más...



Paquirri, en el momento de su cogida —calificada como menos grave— en la quinta corrida de Pamplona.



Frente a los triunfos de Camino y Márquez, tres orejas para cada uno, hay que lamentar el percance de Camino, a quien sus compañeros triunfadores se aprestan a asistir. (Fotos Cifra.)



Pese a los tristes sucesos de este año, la valentía de los pamplonicos sigue y seguirá incólume. Para muestra, vean estas dos fotos de emoción y riesgo de la eterna y singular fiesta de San Fermín. (Fotos PACO MARI.)



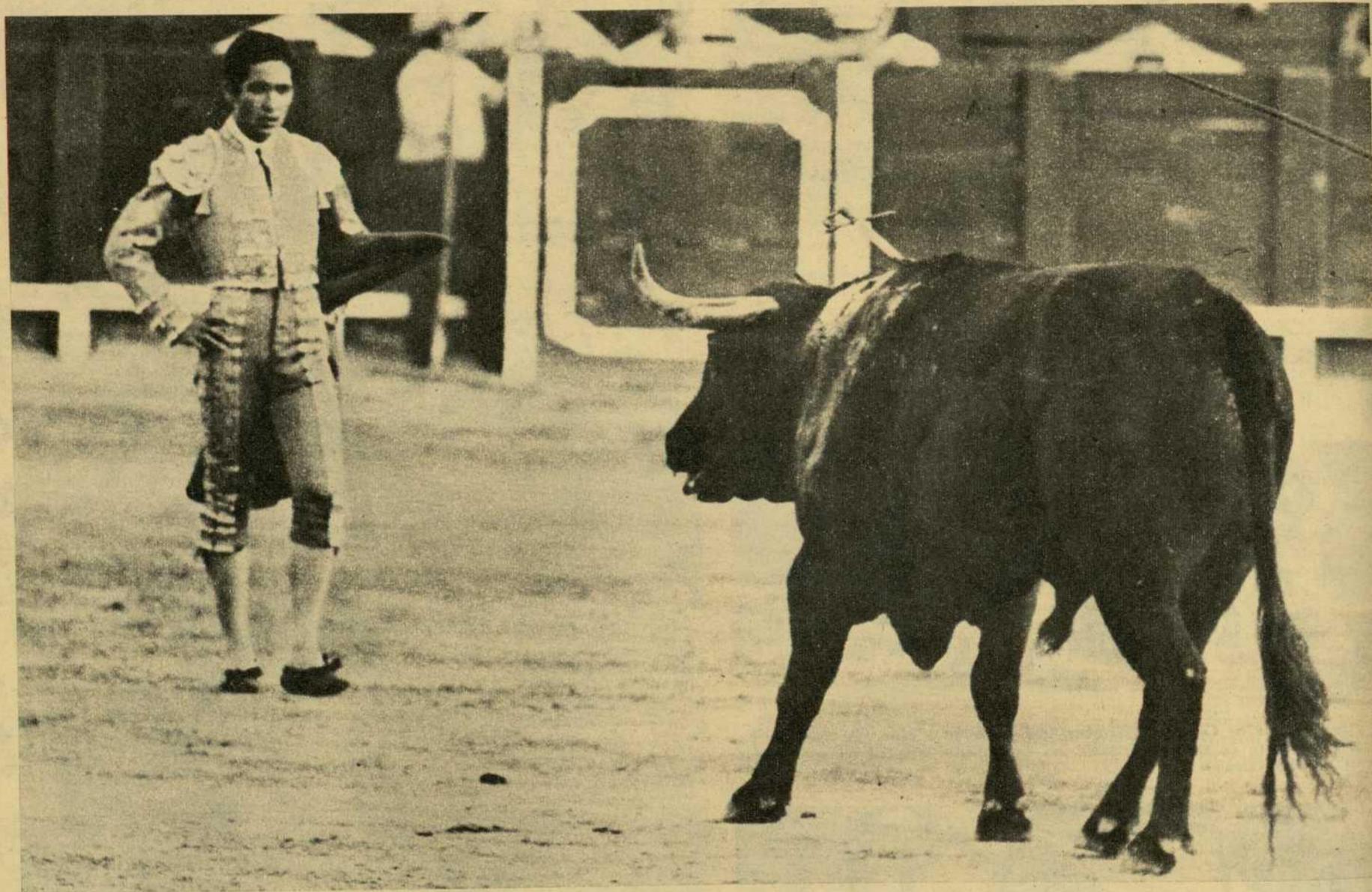
PACO CAMINO

En San Fermín, igual que en todos los sitios:

**¡EL AMO DEL
TOREO!**

PROCLAMADO
POR TODOS
COMO
EL NUMERO

1



PRIMERA CORRIDA TOREADA:

**3 OREJAS, NEGANDOSE
A SALIR A HOMBROS**

SEGUNDA CORRIDA:

**2 OREJAS Y RABO, SIENDO
ALZADO COMO TRIUNFADOR**

jado, brillando el sol y apretando un poquitillo, posiblemente por aquello del «qué dirán» del sol de España que no ven los turistas de por ahí arriba, que los hay a manta. Sol y alegría. No había viento. ¡Por fin, por fin!, Pamplona nos ofrece este año —que raro, tan tarde y por estas calendas— un día bueno de toros, de ambiente climatológico para los toros, queremos decir. Y es que se nos ocurre pensar que al muy bribón de tiempo se le antojan cosas acordes con lo que después va a acontecer, taurinamente hablando. El tiempo no ha querido quedar mal y, así, la corrida se ha puesto, con el cartel de «no hay billetes», a altura de magnificencia..., pese a que en el último toro de Miguelito Márquez el vientecillo bribón volvió a hacer acto de presencia.

EL PURÍSIMO TOREO DE CAMINO

¡Vaya usted a la gloria, caro amigo! ¡Márchese detrás de los ángeles, con su orfeón immaculado! ¡Recitó en verso sobre la práctica lo que es torear! Quede usted en paz, don Paco. Quede tranquilo y consiente... porque por Pamplona en este año sanferminesco ha pasado el toro. Ha pasado usted —una vez más—, don Francisco Camino Sánchez. Usted, primer espada en esta tarde, ha levantado con su toreo soberbio, macho, artístico e immaculado, no solamente la corrida, sino la feria toda. Porque... ¿quiere que le diga una cosa? Esto iba muy mal en cuanto a éxitos se refiere. Y ha tenido que ser usted —lo cual no es casualidad— quien viniera a cantar sobre el terreno verdadero lo que es el arte de torear. Con el movimiento justo, con la vista fija en lo que hacía, dictando su clara mente artística el dibujo del paso bueno y verdadero, hacia adelante; explicando teóricamente cómo se cita a un toro, cómo se temple a un toro y cómo, luego, ordenada, conjugadamente todo, se pasa uno al toro que viene embebido desde el preciso instante en que, sin trampa ni cartón, usted lo mete en la muleta y tira de él con el soberbio deleite que ofrecen su mano, muñeca y brazo. El deleite puro de la torería andante

REJONEADOR QUE SE VA

Un día en que, como tantos otros, un rejoneador se entrenaba en una finca de su propiedad sufrió un penoso accidente. La finca era «Praomaillo»; el rejoneador, don Manuel Baena.



y rodante. La apoteosis vestida de luces. ¿Qué más quiere que le diga? Algo más. Es usted un valentón imposible y verdadero. Imposible de ver en muchos. Porque a veces los millones se suben a la cabeza, la fama se hace «tino» de imaginación y... ¡ja usted no le pasa eso!, ¡ja usted, que le contienda a sobrar todo!... Eso es vocación, más amor al toreo que a lo otro. Quede en paz. Con la gran paz del deber cumplido. Capa, muleta y espada —¡qué gran verdad sus estocadas!— con notas de sobresaliente en sus dos enemigos. Estupendas esas dos orejas concedidas en el primero y la cosechada en el segundo. Tres en total. A hombros le quisieron sacar. ¿Por qué se negó a ello este gran señor del toreo?

MARQUEZ DEMOSTRO SU GRANDEZA

Estaba esto visto para sentencia. Las incorrecciones del mocerío del otro día las tenía que arreglar a lo grande, sobre el mismo terreno de los hechos, sobre los cimientos de su verdad. Márquez —que no es rencoroso— tenía que volver la oración pasiva por activa. Y así ha acontecido en esta tarde grande sanferminesca. Todo el brillo de su toreo recio y su honradez han quedado plasmados ante estos hombres de la solanera —«Peñas»— que el otro día, incomprensiblemente, se enfadaron con él por un «quitame de allá una corrida televisada». Mejor, si cabe, es así. Porque Miguel ha demostrado hoy dos cosas: que no sabe ser incorrecto con quien con él fue y, además, que, sin olvidar, pero perdonando todo, ofrece cuanto lleva dentro de sí. ¡No me digan ustedes que esto no es grande y poderoso, de hombría de bien y de inusitada vocación torera! Ha devuelto bien por mal. Quede constancia de esto, porque así ha sido. Arriesgó más de lo conveniente, toreó muy requetebién de capa y muleta y, entre tanta y tanta serie, armó en esta ocasión la real marimorena en los tendidos. Pamplona, al final, quedaba rendida a sus enormes plantas de torero consumado que sigue con fuerza en la ruta de la consagración definitiva. Y es que para Miguelito Márquez no hay fronteras. El se ocupa de ven-

cerlas con riesgo, voluntad sin límites, machacando, estrujando los pases aunque para ello tenga que pisar terreno inverosímil, recibiendo de frente. Y siempre—conste en acta— estando por encima de sus enemigos, siendo él el gigante que obliga. ¡Ya es grande esto! ¡Ya vale la pena sacarlo en hombros al final! ¡Y cómo el bravucón de Fuengirola se fue tras la espada! Primero, una estocada entera que sirvió. Una oreja, petición unánime de otra, dos vueltas al ruedo (negándose a dar más), abucheo contra la presidencia por la negación y... la apoteosis. En el último de la tarde, con toda la plaza en pie, el toro recibió una estocada pura. Dos orejas, vuelta... que no termina, porque se lo llevaron a hombros a la calle. Los mozos «guerrilleros» del primer día de su actuación terminaban de saldar una deuda importante con un torero, ejemplo de honradez y dignidad. Sobresaliente para Miguel Márquez.

LA MALA SUERTE DE PAQUIRRI

Fue su primer toro bien presentado, pero huido, distraído, sin fijeza. Paquirri trató de hacer bueno lo que en realidad pocas posibilidades de éxito tenía. Poco consiguió. Se trataba del peor toro del encierro. Ni de capea, ni a la hora de ir a caballo se mostró potable. Antes al contrario: salía suelto, suelto, suelto. ¡No quería saber nada de nada! Luego, con la muleta en su frente, arremetió para revolverse en la décima de segundo peligrosa e ingrata para el torero. Francisco Rivera, de esa forma no encontró lucimiento.

En el otro, muy veletón, descargó por demás. Paquirri anduvo huido con la capa. En el segundo tercio de banderillas, que ejecutó el matador ante la constante petición navarra, se quedaba distraído y al llegar a la muleta, el toro realizó cierto extraño que culminó con el «atrapamiento» del de Barbate. Una cornuda seca. El matador, tras la asistencia, se niega a abandonar el redondel. Se le obliga a ello, puesto que sangraba abundantemente. Tenía —me dice el facultativo nada más terminar la corrida— una cornada limpia de ocho centímetros de longitud en el muslo izquierdo. Gracias a Dios, el pronóstico emitido ha sido de «menos grave».

Mató el toro Camino y dos peones de Paquirri, en nombre de su maestro, se encargaron de dar la vuelta al ruedo entre cálidos aplausos.

LOS TOROS

Salvo lo apuntado dentro de la crónica, nos deleitamos con el juego dado por los toros de esta tierra, que tan meticulosamente había preparado don César Moreno. Trapío, casta, cuerna, edad, bravura en general. Al sexto se le dio la vuelta al ruedo. Vaya en una frase nuestro juicio general: Enhorabuena, don César. ¡Y viva Navarra, hombre!...

SEXTA CORRIDA

LUTO EN EL ENCIERRO Y OREJA EN LA PLAZA PARA MACARENO

PAMPLONA, 12.—Es doloroso fe-

char una crónica que tiene, inevitablemente, que ser de luto. Un toro ha matado a un hombre. El hombre era de acá, gallardo y esbelto, de cuarenta años de edad. No sé cómo se llamaba, pero era un pamplonico alegre, amante estupendo de San Fermín. Ha muerto en la cuesta de Sante Domingo, desangrado y maltrache por dos horribles cornadas sufridas durante el encierro de los de don Salvador Guardiola. Es doloroso, muy doloroso, todo esto. Dolor doble porque el mismo toro que hirió mortalmente a ese pamplonico hizo lo propio con otro que ahora vive minutos de desesperación entre la vida y la muerte. El encierro de hoy, pues, ha sido trágico. El toro criminal se llamaba «Reprochado», número 113, de la divisa citada, y ha sido lidiado hoy en quinto lugar por Paco Ceballos.

Así, el fatídico día la corrida comenzó con visus de luto. Y tras el paseo de José Fuentes, Paco Ceballos y Macareno se guardó un minuto de silencio y luego se rezó un padrenuestro por el alma de quien por la mañana, pletórico de jolgorio y de bravura anónima, encontró la muerte por asta de toro.

La corrida de Guardiola ha resultado dura, muy áspera, difícil para la lidia, pero magníficamente presentada, con trapío excelente.

El triunfador de hoy ha sido Juan Antonio Alcoba «Macareno», que brindó la muerte de su primero, señalando con la montera arriba, a lo alto, a la memoria del hombre que mató «Reprochado». Juan Antonio ha pasado la barrera de lo cumplido frente a sus dos toros-toros, esos que no se presentan a las florituras vanas de matadores de «ocasión». Ha estado, francamente, bien y, pese a que sus faenas no estuvieron muy ligadas, sobre todo la primera, ha quedado flotando en el aire de la tarde calurosa, aunque con viento, ese duendecillo pinturero que posee su muñeca cuando usa la capichuela o la franela. Mejor le hubiera ido todavía la cosa si en su segundo no le hubiera cortado prematuramente los viajes al toro. No obstante, la generalidad de sus dos faenas han sido sabrosas, dulces en muchos pases, graciosas y alegres..., aunque a punto estuvo el sexto de la tarde de proporcionarle un serio disgusto cuando el toro se arrancó inesperadamente al torero, que realizaba un adorno preciosista.

Mató bien Macareno —de estocada a su primero y de media a su segundo— y tuvo como premio la petición y vuelta al ruedo y una oreja, respectivamente. El muchacho andaluz, al fin, se salía con la suya y triunfaba, con gran riesgo, ante toros-toros. Eso valora aún mucho más el éxito. Quede aquí, pues, la felicitación.

Sus compañeros de terna —José Fuentes y Paco Ceballos—, toreros estilistas, a quienes no les va esta aspereza en los toros, han brillado a raudales. Buenas cosas aisladas, pero sin lograr ni uno ni otro el acoplamiento necesario para que luciera el verdadero arte que, efectivamente, sus muletas poseen. Ambos han luchado con voluntad y los dos han salido del trance con esmero. A Paquito pudo costarle caro ese «querer» el éxito a trancas y barrancas. Porque una de las veces, cuan-

PAMPLONA 69

do intentaba pasárselo con la derecha, el viento descubrió al espada, el toro se le coló y le enganchó, tratando luego, en el aire, de puntearle. Afertunadamente, todo quedó en susto. Mató regularmente al segundo —escuchó palmas al final—, y al quinto, el toro criminal y difícil, difícilísimo, para la lidia, muy peligroso, de estocada y dos descabellos. Fuentes despenó al primero de pinchazo y estocada —un marrajo de toro—, y al otro, de una estocada buena. Aquí escuchó palmas.

Y esto ha sido todo. En realidad, poco. Pero, en honor a la verdad, es que los toros no se han prestado a florituras ni filigranas. Había que andarse con mucho cuidado para que el número de por la mañana no se repitiera luego en la plaza, sobre la arena.

SEPTIMA CORRIDA

DOS TOROS DEVUELTOS... Y PARE USTED DE CONTAR

PAMPLONA, 13. — El día dominical ha sido el más caluroso de la Feria. Apretó de lo lindo el sol. Ya era hora, porque, la verdad por delante, es que hasta ayer, sábado, no supimos lo que era el verano y la temperatura apropiada para festejos taurinos. Repetimos: Por primera vez—y habíamos entrado en la penúltima corrida festiva—hemos sudado la gota gorda en estos sanfermines de Dios, que, dicho sea también de paso, han tenido más cosas malas que buenas dentro, claro está, del planeta que nos ocupa.

Pues bien; entre ese sopor del propio clima y el que luego nos ha proporcionado la corrida, el resultado será de cansancio, aburrimiento, ganas enormes de abandonar el asiento de la bullanguera plaza. Sí; en la palabra "aburrimiento" se cifra lo que ésta séptima corrida festiva ha sido. Pudiera muy bien aquí finalizar la crónica que ha tenido como protagonistas a José Martínez "Limeño", Agapito García "Serranito" y Carnicerito de Ubeda, con toros de don José Luis Osborne.

¿Qué ha pasado, pues? Pues... ha pasado que los toros "veteraniles", en general, sólo han cumplido frente a los caballos. Bien presentados, con peso aparente, llegaron sosotes a la muleta, sin alegría. Claro que también es verdad que los de luces no se excedieron mucho en "arreglar" el roto en la tarde de percalina barata, que tuvo, claro está, más de enfado que de contento. Sólo en dos ocasiones sonaron al final las palmas. Fueron en el primero de Serranito y en el también primero de Carnicerito. Ahí los dos diestros estuvieron aseados y salieron del trance airoosamente. En los otros no hubo acoplamiento. ¿Y Limeño? Ha toreado aceptablemente, pero no encontró el sitio a la hora de la verdad. Total; que la corrida ha pasado por esta Feria desigual—el éxito verdadero ha sido el económico, de lo cual nos alegramos, dado el fin primordial benéfico que los millones recaudados reciben—, sin pena, ni tampoco gloria. Una corrida...

El espectáculo y el "divertimiento" de la bullanga—o al menos eso

es lo que nos ha parecido a nosotros—ha estribado hoy en una cosa que ha tenido como protagonistas a tres toros en el momento quinto de la lidia programada. El segundo de Serranito, lógicamente de José Luis Osborne, fue devuelto a los corrales al quebrársele la pata izquierda. Fue sustituido por otro de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, sobrero tontilón y mansurrón, que, amén de otros pecados, era cojo de la mano derecha. El griterío volvió a producirse en la plaza, y el presidente, con justicia, no tuvo más remedio que repetir el número del pañuelo verde. Los dos toros—el primero fue picado—demos-

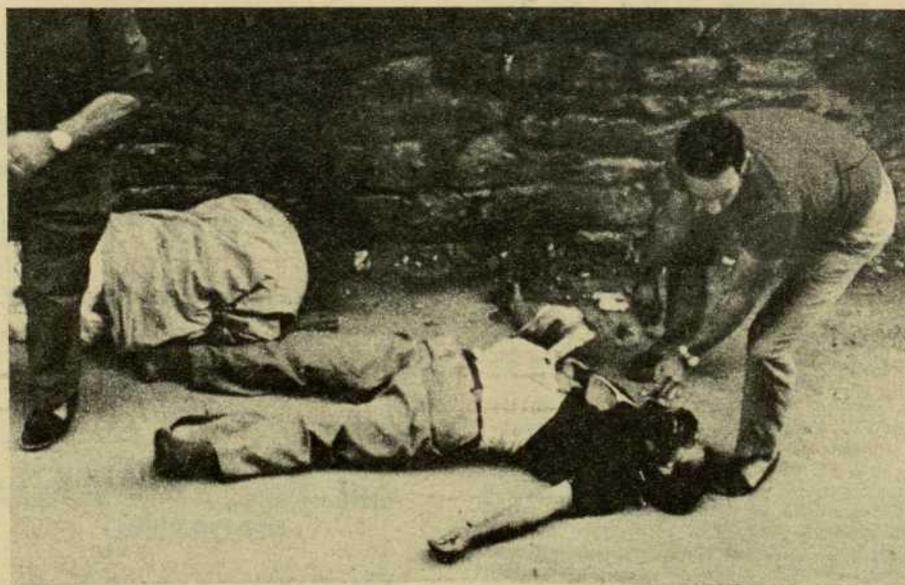
traron ser "educaditos" y regresaron a los corrales sin ayuda de cabestros. En el momento que se dieron cuenta de que el portón se les abría acudieron dóciles al "agujero". El segundo inútil fue sustituido, a su vez, por otro sobrero de la divisa de don Alvaro Domecq—jabonero, igual que el primero devuelto—, que, inicialmente, en los dos primeros tercios de la lidia, pareció que iba a dar el juego suficiente frente a la muleta. Pero no fue así. Le faltó una vara más—había recibido dos y un picotazo—, y cuando Serranito, que estaba muy animadillo y había brindado, incluso, la muerte del toro a las "peñas", cogió la muleta y apare-

ció el maldito genio del toro, con el consiguiente peligro para el espada. Su labor, así, no pasó de ser de trasteo para igualar.

Total; lo dicho. Hemos visto por parte de los toreros cosas aisladas pero sin transmisión a los tendidos. Lo divertido, repetimos, ha sido el número de los tres toros... ¡Y eso que los ganaderos dicen que andan un poco apretadillos por aquellos días las demandas, cada año multiplicadas!...

Mañana finaliza la Feria. El público tiene puestas en esa corrida todas sus ilusiones. ¡Qué remedio! Es la última.

Jesús SOTOS



En el encierro del sábado, un toro de Guardiola, de nombre "Reposado", hirió mortalmente a Hilario Pardo Simón, de cuarenta y cinco años, natural de Murchante, pueblo del sur de la provincia navarra. El toro de Guardiola, al quedarse solo, desarrolló todo su poder e hirió a otro mozo de forma gravísima. Les ofrecemos el momento impresionante del toro corneando al infortunado Hilario, a quien se le atendió inmediatamente, pero nada se pudo hacer por él. No se recuerda un encierro tan trágico desde 1947. (Fotos Cifra.)

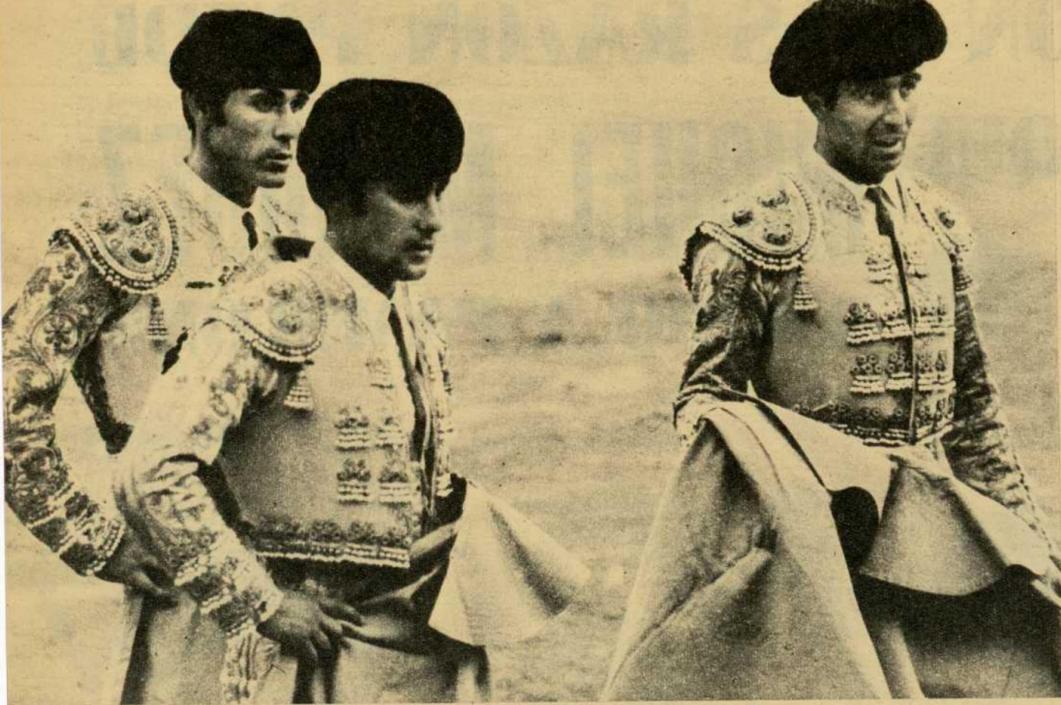
NUNCA CON MAS RAZON PUEDE DECIRSE QUE **MIGUEL MARQUEZ** RINDIO A PAMPLONA



⌘ Ante un ambiente enrarecido e incomprensible, el gigante del toreo 1969 se alzó con el éxito, volviendo cañas a las lanzas

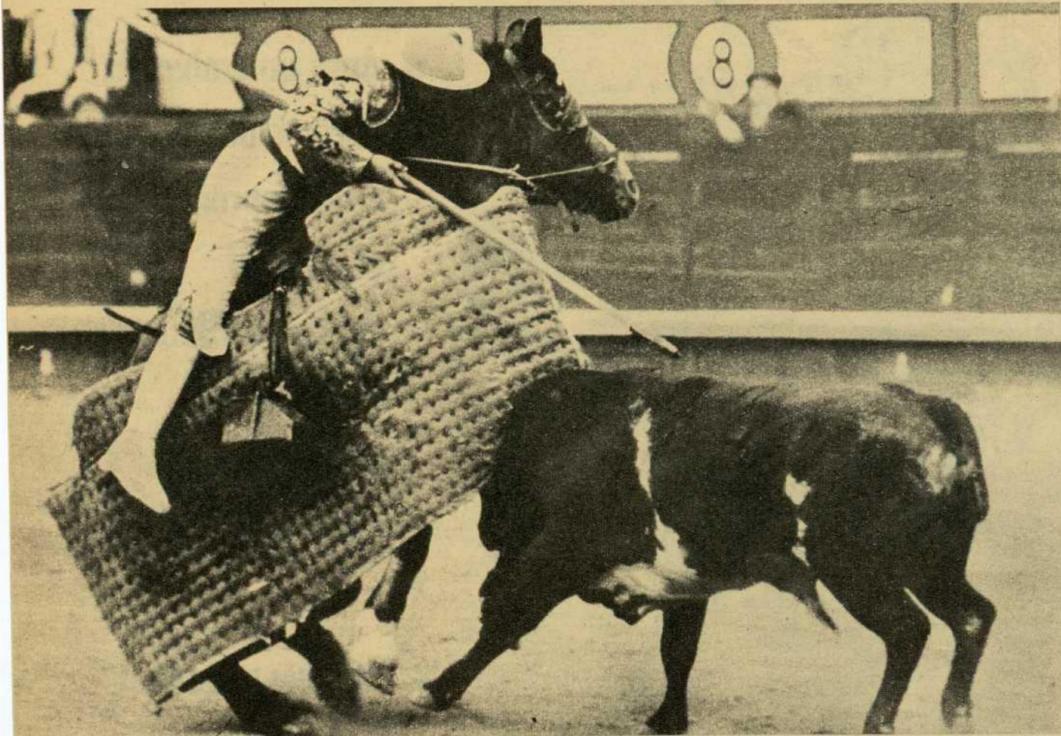
⌘ Los mozos pamplonicos le alzaron en triunfo y le sacaron a hombros después de cortar tres orejas

EL GRAN MIGUEL MARQUEZ!



LOS VALIENTES. Cuando llega esta temporada en las Ventas ya se sabe que llegan los cuarteños y los toreros valientes, pero poco puestos, porque no se les dan muchas oportunidades para hallar el sitio donde están las grandes faenas. Aquí vemos a Emilio Oliva, Luguillano y Puri observando un puyazo.

Comenta:
DON ANTONIO
Reportaje gráfico:
Carlos MONTES



PODER.—Los toros de Molero Hermanos tuvieron presencia y fuerza más que bravura. Este momento pertenece a la lidia del sexto. El picador lo cogió bien, pero estuvo a punto de ser derribado y tuvo que levantar el palo. Por fin no llegó a haber derribo, aunque el toro rompiese al caballo.



«SHOW».—Durante las corridas caniculares se ven muchos turistas en la plaza, y —como vienen por «forfaits» y de todo se encarga la Agencia— unas semanas tocan japoneses, como hace poco, y otras veces, como el domingo, vienen italianos. La constante es la de los americanos, como esta graciosa «girl scout».



CABALLERO.—Actuó en primer término el caballero lusitano Ribeiro Telles, que empezó muy bien con los rejoncillos, puso algunos pares de banderillas —como éste, de excelente reunión— y falló con los rejonos de muerte, por lo que su buena labor quedó sin la presentida recompensa. Escuchó muchas palmas durante la lidia.

FOTOCRONICA DE LAS VENTAS
VOLUNTAD EN TOREROS POCO «PUESTOS»
Y TOROS CON MAS APARIENCIA QUE BRAVURA

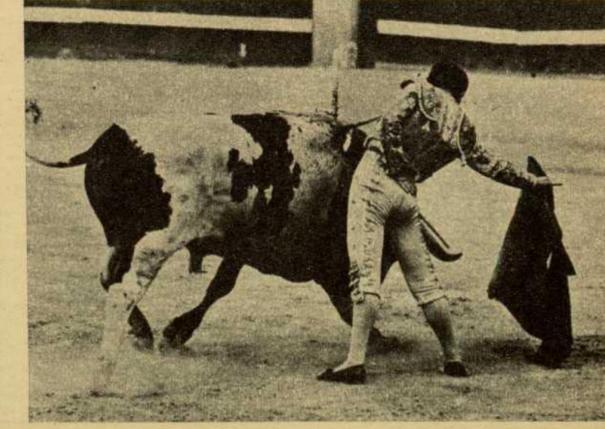


BANDERILLERO. Parece que en estas últimas corridas vuelven los banderilleros, a querer hacerlos bien. El domingo se lució con los palos Tomás Sánchez Jiménez, al que vemos asomado al temible «balcón» del beirreño que fue lidiado en tercer lugar. Se ve cómo brota el surtidor de los tremendos puyazos dados.

LOS MATADORES. Voluntarioso estuvo Oliva. Poco afortunado Luguillano. Animoso y alegre, Puri, para el que sonaron las mejores palmas de la tarde. En conjunto, una corrida de trámite en el historial de los tres matadores, a los que el ganado ayudó poco a realizar sus ilusiones de triunfos y trofeos.



ENTRADA Y SALIDA.—Hubo momentos muy interesantes en la suerte de varas. Se pegó mucho a los toros para quitarles fuerza y por dos veces los animales se aherrojaron con la puya de cruzeta enbebrada en el cuero. Entrar, entraron sin prisa y sin pausa; salir, salieron casi siempre sueltos de la reunión con el picador.



BARCELONA GRAN TRIUNFO DE PUERTA Y PRIMER LLENO DE LA TEMPORADA

BARCELONA, 13. (De nuestro corresponsal, Rafael MANZANO.)—La plaza se llenó por primera vez hasta la bandera esta temporada a la doble cita del cartel —Ordóñez, Paco Camino y Puerta— y del corazón generoso de los barceloneses. Ya que la corrida era a beneficio de las residencias de las viudas y huérfanos de los oficiales de la IV Región Militar.

La plaza se encontraba engalanada con banderas nacionales y adornada con guirnaldas de follaje. Antes de iniciarse la corrida dieron la vuelta al ruedo un escuadrón de Caballería del cuartel de Numancia, escoltando a dos calesas con bellas señoritas ataviadas con la clásica mantilla.

Se lidiaron reses de don Baltasar Ibán, que dieron diverso juego: el primero se acobardó en las varas, el segundo cortaba el viaje, el tercero llegó crudo a la muleta, el cuarto fue un manso de solemnidad, el quinto fue el mejor de la tarde y el sexto mansurroneó en varas, pero acudió cómodo a los engaños.

Ordóñez no se esforzó en su primero, al que rindió de un pinchazo escupido y una entera alargando el brazo. Bronca. El cuarto entró cinco veces a las varas, saliendo rebotado. El bicho era muy tardo, pero embestia por derecho. Ordóñez le ordenó una faena elegante, de torero largo: los naturales, de frente, llevando al toro encelado en el engaño, primorosos. Mató de media largatijera y acertó al cuarto envite con el verduguillo. Saludó desde los medios.

Diego Puerta ha estado muy bien con su primero, una res que se quedaba corta en el viaje y derrotaba. Pero este torero está muy placeado y pletórico de facultades. Hizo un quite por chicuelinas sensacional. Y aguantó mucho, sobre la derecha, en una faena muleteril, vibrante y salerosa. Como mató de media en la yema y el bicho se echó espectacularmente a sus pies le concedieron las dos orejas. Dio la vuelta al anillo. Hemos dicho que el mejor toro del encierro fue el quinto. Lo aprovechó Diego Puerta en una faena variada: especialmente sus naturales, hondos y citando de frente, tuvieron mucho mé-

rito. Se adornó con molinetes y abaniqueo. Rindió a su enemigo de una honda desprendida, derrumbándose la res a sus plantas. Le concedieron las dos orejas y el rabo. Dio dos vueltas al redondel.

En cuanto a Paco Camino, le llegó sin picar y a la defensiva su primer enemigo. Escogió el sendero de la urgencia y previos unos pases de castigo despenó a su enemigo de un pinchazo escupido y una honda. Bronca en los tendidos.

El que cerró plaza mansurroneó en varas. Con dos pares de palitroques se cambió el terció. Paco Camino, que no quería marcharse sin trofeos, previo un macheteo dominador, se



hizo con la res y se estiró en tres tandas de naturales corriendo con suavidad y mando el engaño. Siguió por redondos y pases cambiados. Y abrochó su preciosa labor orfebrera con un molinete. Como se le acabó el gas al bicho entró a por uvas y marcando los tiempos y dejándose ver, ejecutó a la perfección el volapié, metiendo el estoque en las agujas. Le concedieron las dos orejas.

A continuación salieron a la arena los Catellet de Vendrell montando sus típicas torres humanas que fueron muy aplaudidas.

LA MONUMENTAL DE BARCELONA SE LLENO POR PRIMERA VEZ ESTE AÑO

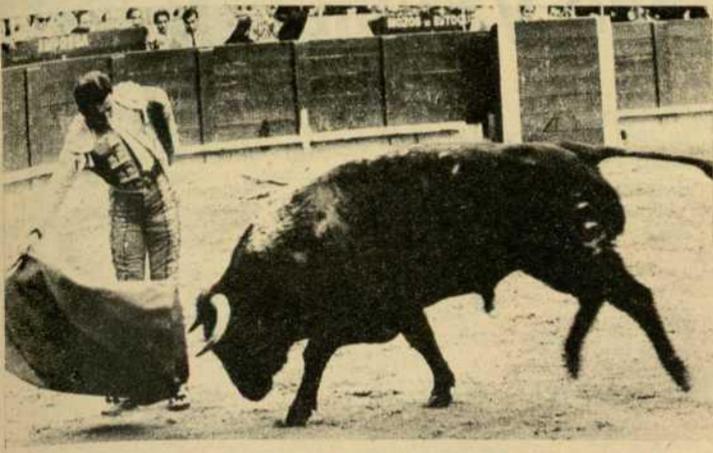
TOREARON ORDOÑEZ, PUERTA Y CAMINO, A BENEFICIO DE LAS VIUDAS Y HUERFANOS DE LA IV REGION MILITAR

EMPIEZA LA AVALANCHA DE CORRIDAS TURISTICAS SIGUE LA INFLACION DE OREJAS



Se celebró el domingo en Barcelona la tradicional corrida a beneficio de las viudas y huérfanos de los oficiales de la IV Región Militar. Se llenó la plaza por primera vez esta temporada. Antes de iniciarse la corrida—momentos recogidos por la cámara de Vall—dio la vuelta al ruedo un escuadrón de Caballería del cuartel de Numancia, que escoltaba a dos calesas en las que lucían su bellezas señoritas ataviadas con la clásica mantilla.

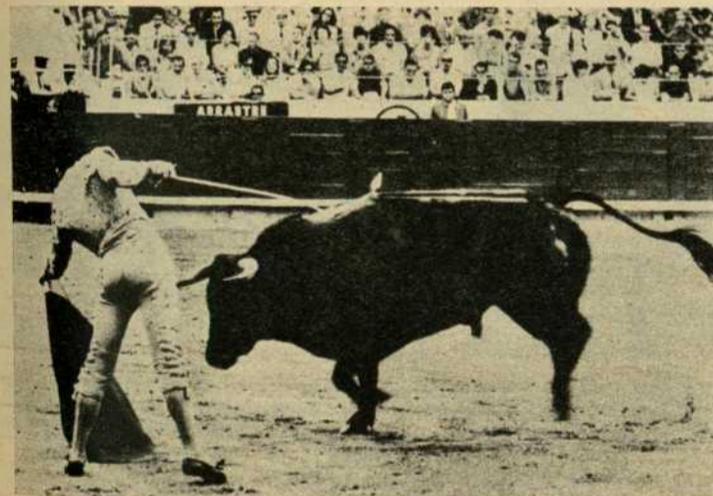
POCO EN LA APERTURA DE LA FERIA



Antonio Ordóñez no se esforzó mucho por triunfar. Este año no quiere vencer dificultades.



Diego Puerta, valiente de verdad, entusiasmó al público, que le concedió cuatro orejas y un rabo.



Faco Camino estuvo mal en uno y bien en otro. En el último le concedieron dos orejas.



Al final de la lucida tarde torera salieron a la arena los Castellet de Vendrell, que con sus típicas torres humanas hicieron las delicias del público. (Fotos VALLS).

LA LINEA DE LA CONCEPCION, 13.—PRIMERA DE FERIA LINENSE. Los festejos taurinos como prólogo tuvieron el pasado sábado un día de fiesta extraordinario ya que se celebraron unos magníficos desfiles de cabalgatas en donde en una de las carrozas iba la reina de la fiesta, coronada momentos antes por el Alcalde de la ciudad, desfilando después el largo y enorme cortejo por las calles de la ciudad. Numeroso público de todas las ciudades se volcaron prácticamente en La Línea, dando a la ciudad ese esplendor y colorido que disfrutamos la noche del sábado. Toda la animación y esplendor de la noche del sábado brilló por su ausencia en la corrida inaugural de estas fiestas. Con menos de media plaza, mejor dicho, la mitad de la mitad, ya que la parte alta del coso taurino linense no ha podido ser utilizado por estar en obras; pero es igual, las gentes que acudieron hubiesen sido las mismas que había a la hora de hacer el paseillo.

CARTEL: Cinco toros de don Antonio Pérez de San Fernando y uno de Núñez Hermanos, para MIGUELIN, JOSE FUENTES, que sustitua a Paquirri y la reaparición en los ruedos después de su percance en Alicante el día de su alternativa del valiente DAMASO GONZALEZ.

El ganado de don Antonio Pérez, lidiados en primero, segundo, cuarto, quinto y sexto lugares, fue muy desigual en presencia y bravura y el de Núñez Hermanos, lidiado en tercer lugar acusó demasiado genio, exceso de casta.

Miguel Mateo «MIGUELIN» en su primero lo recibió con unos lances de capa que el público acogió con aplausos. Banderilleo superior, colocando dos pares de perfecta ejecución siendo muy aplaudido y teniendo que saludar desde el tercio para corresponder a los continuados aplausos. ¡Buen principio!, eso presagiamos, pero los AP se opusieron a que los espectadores se divirtieran. Miguelín instrumentó una serie de derechazos sobresaliendo varios de ellos que fueron buenos, muy buenos, intentó el natural logrando sacar algunos pases con la izquierda. Abrevió el de Algeciras y despachó a su enemigo de dos pinchazos. Gran ovación y saludos desde el tercio. En su otro enemigo, Miguelín estuvo en lidiador. También banderilleó a este toro. Pero las condiciones de su enemigo, condiciones e intenciones no muy buenas por cierto, hizo que el diestro algecireño tras intentar y probar a su enemigo por ambos lados se decidiese a pasaportarlo, cosa que hizo de varios pinchazos. Ovación al diestro del público que reconoció la meritoria labor de Miguelín y pitos al toro en el arrastre.

JOSE FUENTES de salida instrumentó a su primer enemigo unos lances de capa andando hacia los medios que el público aplaudió al rematarlos con un farol vistoso. Inició su faena el diestro de Linares con unos pases bajos para continuar toreando con la derecha, dos tandas de derechazos extraordinarios corriéndole bien la mano y una tanda de naturales rematados con el de pecho. Grandes aplau-

sos. Continúa toreando Fuentes con la muleta en la diestra entusiasmado al respetable. Mató de pinchazo y estocada y le fue concedida una oreja a petición unánime del público. Trofeo que paseó por el redondel entre las aclamaciones de los asistentes. En su otro enemigo, Fuentes también se lució con la capa. Con la franela instrumentó una faena variada logrando sacar faena a fuerza de porfiar. Mató de pinchazo y estocada y correspondió a los aplausos del respetable desde el tercio.

DAMASO GONZALEZ pechó con lo peorcito de la corrida. Su primero, de Núñez Hermanos, saltó con mucha casta, con exceso de casta. Dámaso cambió el tercio con dos refilonazos dejando al de Núñez entero, equivocación del diestro y que se notó muchísimo en el último tercio, pues el toro iba a la muleta con

muchísima fuerza y embistiendo a oleadas. Dámaso estuvo valiente y torero, poniéndose una y otra vez delante y aprovechando toda arrancada y momento para poderle ligar faena. Si trabajo le costó lidiarlo, más trabajo le costó después matarlo, varios pinchazos acabando al cuarto estoconazo con el brioso animal. En su segundo enemigo, un toro playero muy «malage» el chavalillo estuvo valentísimo, se puso una y otra vez, cruzándose con el toro y pisando los terrenos de éste. Se dejó rozar varias veces los pitones y consiguió sacar pases de verdadero mérito. Se le aplaudió con ganas a la voluntad del diestro y a la hora de matar volvió a pinchar. Gran ovación, incluso petición, vuelta al redondel, siendo despedido con una gran ovación.

Tomás HERRERA

PALMA

GRAN EXITO DE LA CORRIDA EN HOMENAJE AL DIARIO «BALEARES»

PALMA DE MALLORCA, 13. (Crónica de nuestro corresponsal).—La corrida se organizó en homenaje al periódico local «Baleares», con motivo de cumplir el XXX aniversario de su fundación. La plaza se llenó hasta la bandera y constituyó la Fiesta un suceso memorable, un éxito que se recordará como una de las efemérides más notables de la historia taurina de Mallorca. Fueron desorejados cinco toros, y por dos pinchazos no cortó también los apéndices Angel Teruel al tercero de la tarde.

Fueron lidiados seis ejemplares de Charros Murga, bien presentados, nobles y bravos en general.

Manolo Martínez, que hacía su presentación en Palma, en sus dos astados toreó espléndidamente con el capote y la muleta. Hay mucho temple y mando en su toreo, de extraordinaria calidad. Todo cuanto realizó tuvo empaque y buen sello. Mató pronto y le fueron concedidas dos orejas, una en cada toro.

Miguel Márquez puso la plaza al rojo vivo en las dos faenas de muleta que realizó, ambas francamente sensacionales, en las que combinó el valor, el arte, la inteligencia y la inspiración. El trasteo en su segundo, quinto de la tarde, resultó francamente fuera de serie. En el primero le otorgaron una oreja, con petición de la otra. En el quinto sí le premiaron con los dos apéndices, pero el público armó un verdadero alboroto, porque también querían para el diestro de Fuengirola el rabo. Tuvo que dar tres vueltas al ruedo.

Ya hemos dicho que Angel Te-

ruel no consiguió trofeos en su primero por dos pinchazos. La faena valía premio, desde luego. En el que cerró plaza volvió a torear prodigiosamente con el capote y la muleta, destacando el poderío, la finura, la clase de este joven espada. Al final de la corrida fue paseado en hombros.

Los tres espadas brindaron su segundo toro al Shaik de Abu Dhabi, que asistió a la corrida con numerosos familiares suyos.

Q. CALDENTEY

San Felú

TININ: CUATRO OREJAS

SAN FELIU DE GUIXOLS (Gerona), 13.—Toros con poder de Antonio de la Coba Benjumea.

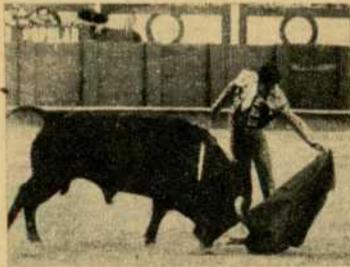
Oscar Cruz, bien con la capa y muleta. Mató de una entera. (Una oreja y petición de otra.) A su segundo, breve con el estoque y faena de alifio. Mata de dos medias y una entera. (Silencio.)

José Manuel «Tinín», a su primero, faena muy artística de muleta. Mata de media en su sitio. (Dos orejas y dos vueltas.) A su segundo, faena artística. Mata de media. (Dos orejas y petición de rabo y dos vueltas.)

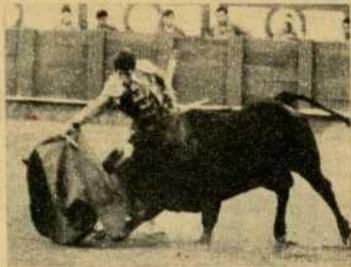
Angel Peralta, adornado en rejoncillos y banderillas. Mata de un rejón de muerte. (Una oreja y petición de otra.) A su segundo clava bien dos rejones de castigo y tres pares de banderillas. Mata de un rejón de muerte. (Dos orejas y petición de rabo y dos vueltas.)

NOVILLADAS

EXITO DE CURRO VAZQUEZ EN JEREZ



Paco Ceballos, en un buen natural al tercero de la tarde.



Monaguillo, toreando con la derecha con mucho garbo.



Bernadó, ovacionado, toreando con figura con el capote. (Fotos ARENAS.)

OREJA PARA MONAGUILLO Y CEBALLOS

MALAGA, 13.—Un toro de la Guadamilla, manso, y cinco de Pérez Valderrama, de excelente presentación.

Joaquín Bernadó, faena de alifio, para seis pinchazos y descabello. Ovación.

En el otro, faena sobre la derecha, naturales y manoleínas. Cinco pinchazos y tres descabellos. Silencio.

Andrés Torres «Monaguillo», faena con pases por bajo, naturales y de pecho. Tres pinchazos, estocada y dos descabellos. Vuelta.

En el quinto, faena sobre la derecha, para una estocada. Una oreja, petición de otra y dos vueltas al ruedo.

Paco Ceballos, en su primero, faena por derechos y adornos. Un pinchazo, media y cuatro descabellos. Vuelta.

En el último, redondos, naturales y adornos. Una estocada. Una oreja.

CORRIDA TURISTICA

JATIVA (Valencia), 13.—Toros de Marcos Núñez, superiores. El cuarto se lesionó al picarle, y fue apuntillado. Fue sustituido por otro de la misma ganadería.

César Girón, que sustituye a Alfredo Leal, por enfermedad, en su primero, faena pinturera al son de la música. Tres pinchazos y una estocada. Vuelta. En su segundo, faena magnífica. Media. Una oreja.

Paco Pastor, a su primero, faena aplaudida y musicada. Una entera. Dos orejas. En el otro, faena muy torera, para cuatro pinchazos. Un aviso.

Ricardo de Fabra, en su primero, valiente con la muleta. Cinco pinchazos. En el último, faena valiente. Una gran estocada. Dos orejas y rabo.

SIGUEN APRETANDO RUIZ MIGUEL Y MARISMEÑO

GERONA, 13.—Rafael Peralta, adornado en rejoncillos y banderillas. Mata al novillo de un rejón. Ovación, petición y vuelta. En su segundo, superior en rejoncillos y banderillas. Mata de un solo rejón de muerte. Ovación, una oreja, petición de otra y dos vueltas.

Francisco Ruiz Miguel bien con la capa y muleta. Mata de un pinchazo y media. Ovación y vuelta. En su segundo, superior con el capote y muleta. Una entera hasta la cruz. Ovación, una oreja y vuelta.

Julio Vega «Marismefío», faena valiente, con pases de varias marcas. Mata de un pinchazo y una entera. Ovación y aplausos. En su segundo, faena muy valiente y torera. Mata de una es-

tera hasta la cruz. Ovación, dos orejas, petición de rabo y dos vueltas.

REAPARECIO EL ESTUDIANTE,

FIGUERAS (Gerona), 13.—Toros de Luis y Ramos-Paúl Dávila, regulares.

El rejoneador Juan Manuel Landete, que remató a sus enemigos pie a tierra de sendas estocadas, cortó una oreja en su primero y fue ovacionado con vuelta al ruedo en su segundo.

El mejicano Jesús Delgadillo «Estudiante», faena breve en su primero. Mata de media estocada. Aplausos. En su segundo, un toro aplomado, no puede hacer faena. Dos pinchazos y estocada. División de opiniones.

Pedro Santamaría, en su primero, faena porfiona. Estocada. Una oreja en su segundo. Faena adornada, para media estocada, que basta. Dos orejas.

ACTUACION DE CORDOBES Y PALOMO

CASCAIS (Portugal), 13.—Toros de Palina.

Los rejoneadores José Lupi y Da Veiga dieron sendas vueltas al ruedo en sus enemigos.

Manuel Benítez «Cordobés», vuelta al ruedo con diana floreada en sus dos toros.

Sebastián Palomo «Linares», vuelta al ruedo con diana floreada en su lote.

Los dos diestros salieron a hombros.

TRIUNFO DE CURRITO, CHANO Y JOSE LUIS DE LA CASA

ONDARA (Alicante), 13.—Toros de Primitivo Valdeolivas, buenos. Después del quinto toro, los matadores y el mayoral de la ganadería dieron la vuelta al ruedo.

Antonio García «Currito», en su primero, buena faena. Una estocada y dos descabellos. Dos orejas.

En su segundo, faena artística y dominadora. Cuatro pinchazos y una estocada. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

El colombiano Héctor Villa «Chano», en su primero, dos pares de banderillas. Faena muy valiente. Una estocada. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

En su segundo volvió a lucirse clavando tres pares de banderillas. Faena valiente. Una estocada. Dos orejas, rabo y dos vueltas.

El primer toro de José Luis de la Casa se inutilizó al salir del primer puyazo, y el espada lo muletea con pases suaves. Una estocada. Dos orejas.

En el que cerró plaza, faena muy torera. Una estocada. Dos orejas y rabo.

Al final, los tres matadores fueron sacados a hombros.

DOS REJONEADORES Y DOS REJONEADORAS

TORREMOLINOS, 13.—Corrida del rejoneo. Cuatro toros de Moreno Santamaría.

Curro Bedoya fue ovacionado. Antofita Linares cortó las dos orejas.

Paquita Rocamora, ovacionada. Pedro del Río, silencio.

JEREZ DE LA FRONTERA, 13. (De nuestro corresponsal, Manolo LIANO.)—El domingo hizo en Jerez un calor sofocante. Ello y el viento de Levante que reinó durante toda la jornada fueron las causas principales de que la plaza jerezana no registrara el lleno que se deseaba. Dada la excelencia del cartel ultimado por Pepe Belmonte, sólo tres cuartos de plaza, o algo así, se cubrieron.

En este festejo se lidiaron novillos de don Carlos Urquijo, muy bien presentados, gordos y preciosos de lámina, pero sumamente sosos. No tuvieron peligro, pero carecieron de alegría de recorrido en las arrancadas.

Curro Vázquez fue el triunfador de la jornada. Su arte y el temple que imprime en su toreo quedaron, una vez más, de manifiesto. Superior con el capote toda la tarde. Llevó a cabo dos extraordinarias faenas de muleta, constantemente coreadas por el público. Mató a su primero de una entera delantera, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo, y al cuarto de dos pinchazos, media y un descabello, siendo ovacionado.

José Luis Parada, que hizo primores con el capote y que cuajó dos estupendas faenas de muleta no estuvo afortunado con el estoque, perdiendo las orejas que ya tenía muy bien ganadas. A su primero lo mató de un pincha-

zo, una entera y descabello, pidiéndose con fuerza la oreja para José Luis Parada y dando el diestro dos vueltas al ruedo. Al quinto, Parada, lo mató de cinco pinchazos y media en el rincón. Palmas.

Curro Soto «Gitánillo de Jerez» tuvo una actuación muy voluntariosa especialmente con la fanela. Mató con brevedad, escudando palmas en sus dos novillos.

Curro Vázquez salió de la plaza a hombros.

Castellón

MUCHAS OREJAS

CASTELLON DE LA PLANA, 13.—Cinco novillos de Manuel García Aleas, buenos.

El rejoneador Gregorio Moreno, aplaudido en rejones. Terminó con el novillo pie a tierra. Un aviso y silencio.

Rafael Romero, dos orejas en cada uno de los suyos.

Julán García, dos orejas en uno y una oreja en el último.

Los dos espadas salieron a hombros.

Ubeda

FESTEJO HOMENAJE A LA MUJER

UBEDA, 13.—Novillada en homenaje a la mujer. Reses de los Hermanos Jiménez Pascual, bravos.

Joaquín Zuazo, vuelta al ruedo en uno y un aviso y saludos en el otro.

José Galán «Joseles», dos orejas en el primero y una oreja en el segundo.

Mercurio de Ubeda, dos orejas en uno y ovación en el último.

Navas del Marqués

OREJAS PARA TODOS

NAVAS DEL MARQUES, 13.—Novillos de Leonardo Arroyo, bravos.

Raúl Sánchez, dos vueltas al ruedo en uno y dos orejas en el otro.

Manuel Maldonado, vuelta al ruedo en el primero y dos orejas en el último.

Los dos espadas salieron a hombros.

ECONOMICAS

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 13.—Novillos de Rosario Vergara.

Salvador Gómez, vuelta al ruedo.

Manuel Morales «Rabioso», una oreja.

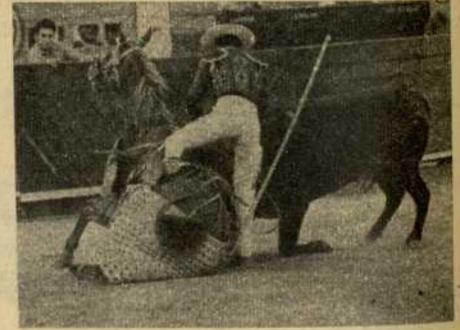
Francisco Savso, una oreja.

Macarrón se negó a salir a torear. En su lugar lidió el novillo Salvador Gómez, que fue ovacionado.

Lagarrito, una oreja. Macarrón fue conducido a la Comisaría.



PASEILLO.—Los novilleros Rafael Romero y Julián García, al hacer el paseo. Rafael cortó las cuatro orejas a sus novillos, y Julián, tres. Ambos salieron a hombros en Castellón.



NOVILLOS.—Los novillos de García Aleas dieron buen juego y tuvieron poder, como demostraron al derribar. (Fotos CERDA.)

Nocturna, el sábado, en Vista Alegre

PORRAS REALIZO EL SALTO DE LA GARROCHA

EL PRIMER NOVILLO SE MATO CONTRA UN BURLADERO NADA MAS SALIR

MADRID, 12.—Plaza de toros de Vista Alegre, Novillada nocturna, que empezó a las once de la noche. Media entrada. Se lidiaron novillos de don Antonio Onorato Jordán, sin excesivas dificultades, y muy aprovechable el lote de Antonio Porras.

Actuaron Marcelino Libreros Marcelino, en el único que lugar por ser el más antiguo, aunque en los carteles aparecía el último, José Luis Parada y Antonio Porras.

El primer novillo, nada más salir de los chiqueros, se dirigió al burladero del 6, un peón le

citó y, del encuentro con las tablas, resultó muerto. Intentaron reanimarle con agua de un botijo, pero tuvo que ser apuntillado. Corrió el turno a Marcelino —que se presentaba en esta plaza—, pero por la confusión de los carteles, el público no se dio cuenta hasta el final, y organizó una fenomenal bronca, al grito de «¡Otro toro!».

«Marcelino», en el único que mató, se mostró como torero tosco, pero con oficio. Le cogió varias veces, ya que el novillo cada vez se ponía más difícil. Fue ovacionado.

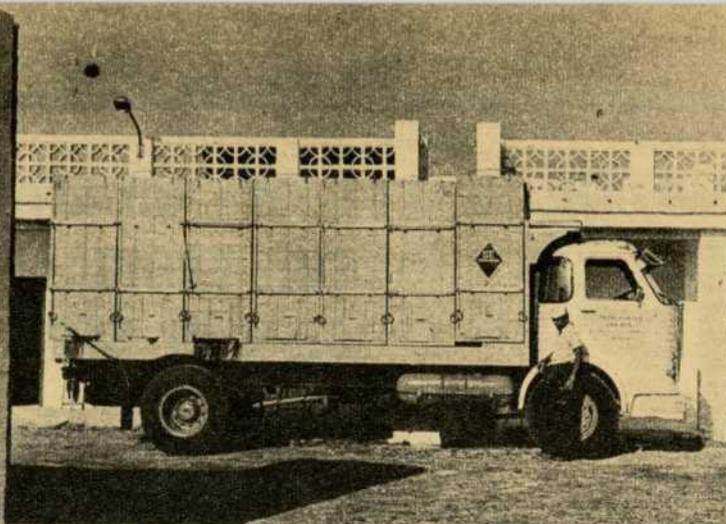
José Luis Parada, muy voluntarioso y envarado durante toda la noche, no logró lucirse. Evidenció falta de oficio en el segundo, un animal con pocas embestidas. Le aplaudieron. No pasó de aceptable en el otro, al que mató mal de dos pinchazos y un bajonazo. Dio la vuelta al ruedo con protestas.

Antonio Porras, desafortunado, realizó en su primer novillo el salto de la garrocha. Sus dos trasteos resultaron embarullados y eléctricos, entre trompicones, cogidas y risas del público. Mató muy mal y se dividieron las opiniones en ambos.



CAMIONES.—El paisaje de la Venta del Saler —aún no terminadas todas sus instalaciones— se anima con la llegada de los camiones que traen los toros.

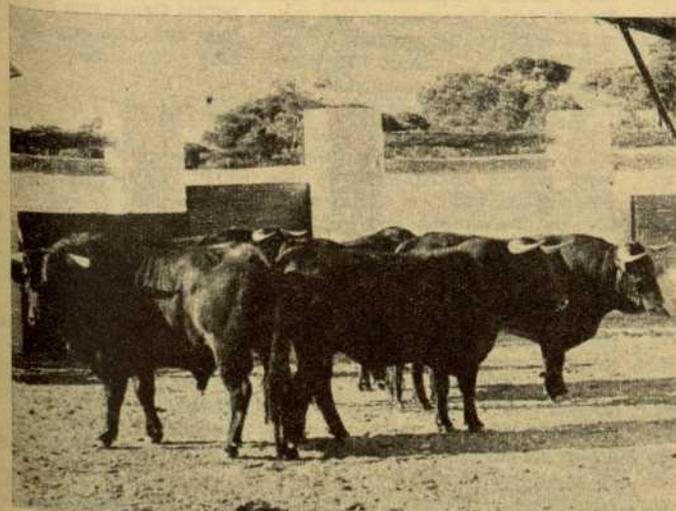
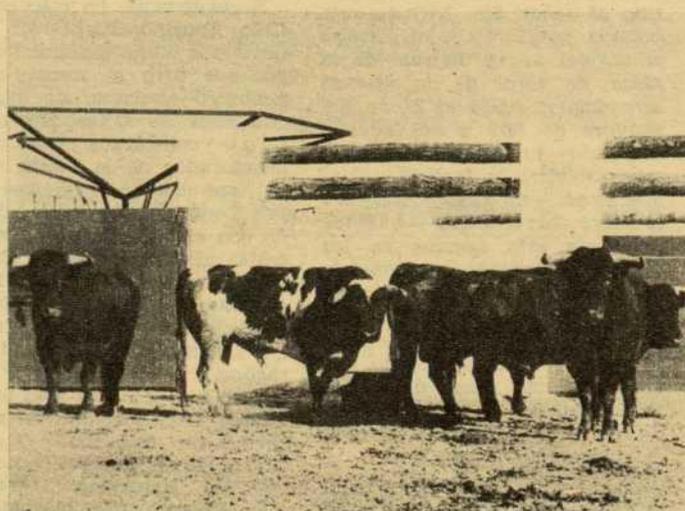
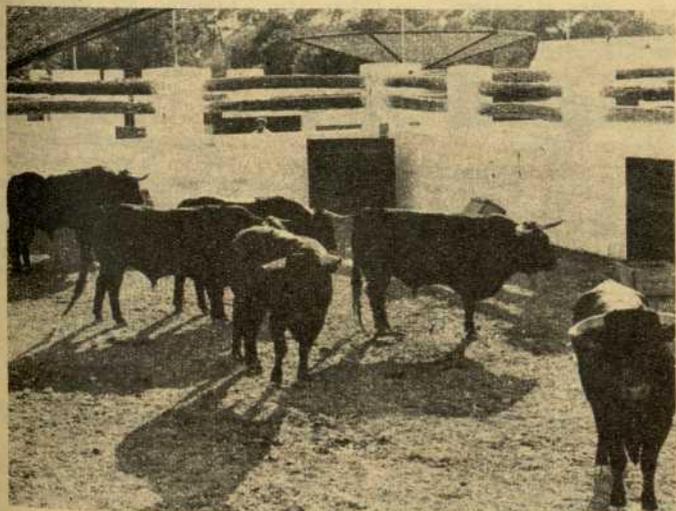
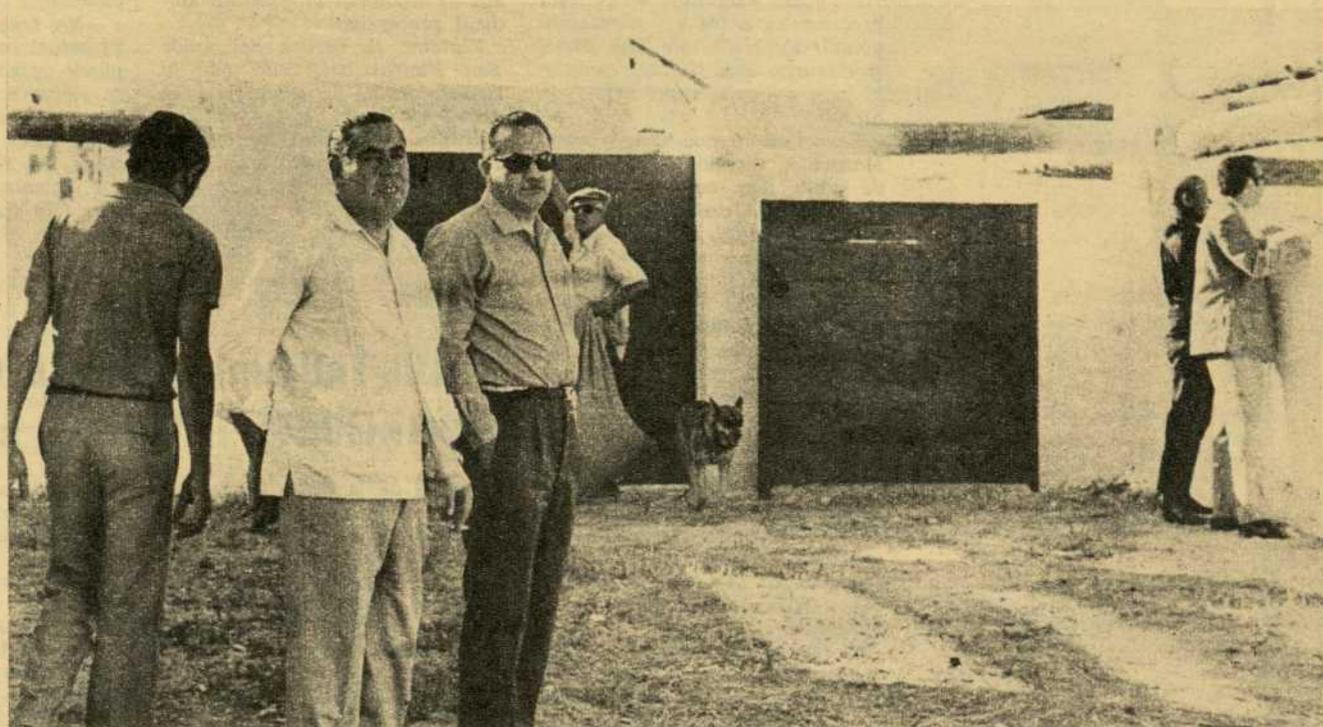
TEXTO Y FOTOS: CERDA



TOROS EN EL SALER

FAENA. — Los responsables de las faenas dejan poco margen a los curiosos en las delicadas operaciones en las que con facilidad se puede estropear un toro.

TOROS. — Estas son corridas algunas de las primeras desencajonadas en la Venta del Saler, que han empezado a ser muy visitadas por los aficionados de Valencia.



El pasado sábado, día 12, se desembarcaron en la Venta del Saler, en Valencia, los toros para las corridas de la Feria de San Jaime, de la capital de Levante.

Fueron cinco las corridas primeramente expuestas en los corrales que —por ahora— forman la Venta del Saler.

Las labores se hicieron bajo la dirección y vigilancia del señor Alonso Belmonte, gerente de la plaza.

Los encierros expuestos ya al público corresponden a las ganaderías de Juan Pedro Domecq, Benítez Cubero, María Pallarés, Pío Taberno de Vilvis y Francisco Galache.

Todos son encierros parejos y de buen trapío, que han causado muy buena impresión entre los aficionados que se desplazan al Saler a darse un buen baño —porque el calor lo pide— y a ver los toros de la Feria, de los que hacen elogiosos comentarios. (Texto y fotos: CERDA.)

OTRA «GUERRILLA»

SUSPENDIDA LA TEMPORADA EN LA PLAZA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

El propietario, señor San Nicolás, -contra el que se sigue procedimiento judicial- afirma que la temporada puede seguir, si «Maravilla», actual empresario, quiere

No habrá toros, por ahora, en la plaza de San Sebastián de los Reyes. En el año de las guerras y las guerrillas surge esta escaramuza entre el empresario actual, Maravilla, por una parte, y Eduardo San Nicolás, propietario y antiguo empresario, por otra.

El actual arrendatario, señor Maravilla, recibió el pasado 24 de junio una comunicación de la Asesoría Jurídica del Sindicato Nacional del Espectáculo en la que se le comunicaba que a instancia de don Mariano García de Lora se había procedido contra don Eduardo San Nicolás por una deuda que éste tenía contraída con aquél. Se le comunicaba asimismo que se había acordado nombrar un administrador judicial al demandado don Eduardo San Nicolás y que había sido nombrado como coadministrador don Marino Robledo. Se le decía finalmente que todas las licencias para celebrar espectáculos taurinos tendrían que ir firmadas por dicho coadministrador.

El señor García «Maravilla» dirigió una carta al presidente de la Agrupación de Empresarios de Plazas de Toros, señor Barceló, diciendo que había requerido al señor San Nicolás ante notario para que le devolviera el normal uso y disfrute de la plaza de toros de la que es arrendatario hasta el 25 de noviembre de 1972 y que decidía suspender la temporada hasta que resolviera la Justicia.

A dicha carta replicó con otra el señor San Nicolás —que fue publicada esta semana en los diarios madrileños—, afirmando que era cierto que en el Juzgado número 22 de Madrid se sigue procedimiento contra él por el señor García Lora; pero que dicho Juzgado condenó al demandante, encontrándose en la actualidad el litigio en recurso de apelación.

Dice seguidamente que la coadministración acordada no coarta en modo alguno el normal desenvolvimiento de la temporada y que el mero hecho de que se hayan de visar los contratos de los toreros y la documentación pertinente no sólo no perturba al señor Maravilla, sino que hasta se encuentra amparado por un delegado judicial. Insiste en que tal método le beneficia siempre que el señor Maravilla actúe dentro de los cauces de la ética y la moral que regulan las explotaciones taurinas, ya que con la coadministración podrá evidenciar que no practica maquinaciones fraudulentas, es decir, que no percibe elevadas sumas de los toreros modestos por intervenir en las corridas ni les obliga a firmar

contratos en blanco de sus honorarios cuando, en realidad, nada perciben, a fin de dar visos de legalidad al contrato sindical preceptivo.

Termina la réplica del señor San Nicolás aclarando que la suspensión de la temporada se debe, por tanto, a la voluntad exclusiva del señor Maravilla, y cree que, por respeto a la Justicia, se ha debido guardar más discreción mientras está «sub judice» la cuestión planteada.

Tras este duelo de cartas y contestaciones nos hemos puesto a hablar con el señor Mara-

villa para que opinase sobre la réplica del señor San Nicolás.

Maravilla nos ha dicho lo siguiente:

—No tengo nada que añadir. El actual propietario de la plaza puede opinar lo que quiera, pero yo no estoy dispuesto a continuar la temporada en estas condiciones. Esperaré a que decidan los Tribunales.

Y, mientras tanto, queda pendiente la temporada en la «tercera» de Madrid y, sobre todo, la duda de si se celebrará o no la Feria de agosto y sus encierros.

EL CLUB TAURINO GIJONES, DECANO DE LAS ASOCIACIONES TAURINAS ASTURIANAS

Capital de la Costa Verde, rido de la cordialidad, alegre e industrial, no vamos ahora a descubrir Gijón a nuestros lectores. Gijón tiene una peculiar fisonomía dentro de Asturias. Por si fuese poco todo ello tiene también el decano de los Clubs taurinos, el famoso Club Taurino Gijonés, reunión de buenos aficionados, solera de la afición de Asturias.

Recientemente ha celebrado el Club Taurino Gijonés su acostumbrada Junta General Ordinaria, que tuvo el remate de un auténtico almuerzo de hermandad entre los socios. Forman un Club conspicuos aficionados, enamorados de la Fiesta nacional, que cuando llegan las grandes Ferias se desplazan, llevando con ellos esa sana y comunicativa alegría asturiana. Su periplo taurino les lleva a regiones alejadas de la suya, sin importarles los desplazamientos, que culminan en el Pilar de Zaragoza.

Su Junta directiva está formada por don Eliseo Soto Marqués, presidente; don César Augusto García García, vicepresidente; don Faustino Hartasánchez Felgueroso, tesorero; don José Manuel Sirgo García, secretario, y los vocales, don Luis Álvarez González, don Alfonso B. Loche, don Atanasio G. Velarde Escalera, don José Luis Calvo Berros y don Julio Álvarez Fernández. Tiene el Club antigüedad de enero del año 1947, cuando un grupo de buenos aficionados admiradores de nuestra Fiesta decidieron cerrar esta sociedad, que tiene su domicilio social en la calle Marqués de San Esteban 60, de la bella ciudad de Gijón.

Foro y agora, escuela permanente de enseñanzas taurinas, en un ambiente amistoso y amable, los buenos aficionados que constituyen el Club comentan diariamente las noticias del mundo tauro, así como revistas y periódicos de la Fiesta que tienen auténticos corresponsales en muchas ciudades del Nuevo Mundo, ya que sus socios, con ese sentido universal que tienen los asturianos, se extienden desde Méjico a la Argentina.

A sus indudables virtudes, a su grandeza actual comercial e industrial, a su paisaje único, a la belleza singular de sus playas, a su cordial de la recepción para el viajero, une Gijón, por si fuera poco, esta singularidad de albergar el Club Taurino más antiguo de Asturias, ejemplo y modelo de asociaciones encaminadas a la exaltación de la Fiesta nacional.

Romero DEL CERRO

NUEVO MAUSOLEO

Los restos mortales del que fue famoso torero Juan Belmonte han sido trasladados desde el lugar en que reposaban en el cementerio de Sevilla a un nuevo mausoleo construido en la misma necrópolis.

Tal monumento está construido casi todo en piedra azul oscuro traída especialmente del Brasil. Los basamentos han corrido a cargo del arquitecto sevillano don Antonio Delgado Roig, y la parte escultórica es obra del artista madrileño don José Luis Sánchez. El aspecto del mausoleo pretende, sobre todo, por la distribución de las piedras, recordar el sobrenombre de Terremoto con que fue conocido el diestro trianero.

En el acto del traslado de los restos, realizado hace unos días, sólo estuvieron presentes seis personas, pues se evitó cuidadosamente cualquier género de publicidades. Componían la media docena, el doctor don Rafael Belmonte García, hermano del desaparecido torero; don Rafael

Beca Gutiérrez y su hijo, el villero Rafael Beca Belmonte respectivamente hijo político nieto de Juan; los amigos personales del extinto don José Balcázar y el notario don Luis Balcázar, y doña Asunción Aranda, ama de llaves durante muchos años de Juan Belmonte.

REJONEADOR QUE VUELVE

Al parecer, el rejoneador don Alvaro Domecq, que se retiró de los ruedos hace cosa de diez años, volverá a ellos en América, en donde le han contratado para una docena de corridas en varias Ferias importantes, entre otras, las de Quito, Bogotá y San Cristóbal. En vista de esto se piensa que también los de este lado del charco volverán a verle en los cosos nacionales a partir de la temporada próxima.

TROFEO AL MEJOR TORO DE LA FERIA DE BILBAO

Coincidiendo con una de las corridas de la Feria bilbaína de agosto, el presidente del Club «Cocherito», don Dionisio Álvarez, entregará al ganadero don José Luis Osborne, de El Puerto de Santa María, el trofeo al mejor y más bravo toro de la Feria 1968, que fue uno de esta ganadería matado por Tinín.

El torero logró por la buena faena que le hizo las dos orejas del animal, dando también la vuelta al ruedo en el otro, entre los aplausos del público.

ALTERNATIVAS

El día 20 de julio se celebrará en la Monumental madrileña una corrida a beneficio de la Mutualidad de Funcionarios de la Diputación Provincial de Madrid. En ella tomará la alternativa Chanito, de manos de Andrés Hernando, y actuando de testigo Pedro Benjumea. El ganado será de don Emilio Arroyo.

También para finales de agosto se anuncia el doctorado japonés-peruano Ricardo «Mitsuya», en la plaza de toros de Arica. El padrino será probablemente Paco Fallarés. El objetivo principal de este doctorado es presentarse ante la afición de Lima en la Feria del Cristo de los Lagros, que se celebra en octubre, y a la que acuden las principales figuras de la torería panamericana.

NUEVO HIERRO

El ganadero don Juan Pablo Obregón acaba de cambiarle el hierro a su antigua vacada. En su actual figura una guitarra, rematada por una corona. Un hierro muy poco visto.

AUSENCIA EN LIMA DE TOROS ESPAÑOLES

Los toros españoles no irán este año a Lima, por no haberse concedido licencias oficiales de importación. El hecho presenta una complicación para los empresarios peruanos, que intentan resolverlo a base de ganaderías mejicanas. En los medios peruanos se espera

LANCES
DE
ACTUALIDAD

embargo, que antes de empezar la temporada en aquella nación quede resuelto este problema planteado por la actitud de aquel Gobierno.

CONCURSO INTERNACIONAL FOTOGRAFICO "PLAZA DE FIGUERAS"

Patrocinado por el Centro de Iniciativas y Turismo, la Peña taurina «Enrique Patón» ha organizado el I Concurso Interna-

cional Fotográfico-1969, sobre la plaza de toros de Figueras. A él podrán enviarse cuantas fotografías deseen, siempre por duplicado, y todas ellas participarán en la Exposición, sobre la que dará su fallo un Jurado de expertos.

Los temas podrán ser todos los que sugiera la plaza de Figueras, lo mismo en el ruedo que en los tendidos o en cualquiera de sus otras dependencias. Todas las cartas serán contestadas, adjuntando un «souvenir» de la ciudad o de la plaza de toros de Figueras.

Los interesados en el concurso pueden dirigirse a Peña taurina «Enrique Patón». Calle Villa-

fant, número 45 (Bar Florida). FIGUERAS (Gerona).

EL IV TROFEO SANTA FAZ, PARA PACO CAMINO

El IV Trofeo Santa Faz, instituido por el Club taurino de Alicante para premiar la mejor faena de la feria alicantina de San Juan y San Pedro, le ha sido concedido al matador de toros Paco Camino, por su formidable faena —que coronó con una gran estocada— al toro «Tormento», de la ganadería de doña María Teresa Oliveira, del que le fueron concedidos las dos orejas y el rabo en la tarde del día 23 de junio alternando con Diego Puerta y Miguel Márquez.

LA PLAZA DE TOROS DE CORDOBA

La sociedad propietaria de la plaza de toros de la ciudad de los Califas ha acordado solicitar que dicho coso sea clasificado en segunda categoría en lugar de figurar en la primera, como ocurre actualmente. En tal sentido se ha dirigido al Gobernador Civil de la provincia, quien, a su vez, ha pedido informes sobre el asunto a varias corporaciones cordobesas para poder estudiarlo sobre bases de la mayor solvencia. El Ayuntamiento ha acordado adherirse a esta petición, que ha sido muy bien acogida en los medios taurinos cordobeses.

CURRO ROMERO SE RETIRA



Si la noticia es definitiva, lamentaremos la pérdida de un torero discutido... e indiscutible. Pero, no sabemos por qué, el ángel del ha determinado retirarse de la profesión.

Si la noticia es definitiva, lamentaremos la pérdida de un torero disputado... e indiscutible. Pero, no sabemos por qué, el ángel del optimismo nos sopla al oído que la decisión de Curro, el Faraón de Camas, es circunstancial y reversible.

Por lo cual —y a la vista de la foto que nos recuerda las tardes de triunfo del artista— le decimos a Curro un adiós... que quiere decir: ¡Hasta luego!

EXTRAORDINARIO DE «7 FECHAS»

Nuestro fraternal colega el semanario «7 Fechas» ha editado un número extraordinario dedicado al verano, que constituye

un nuevo éxito de esta veterana publicación.

El suplemento de verano de «7 Fechas» se hace imprescindible en el equipaje de todos los que se dispongan a disfrutar las vacaciones, porque con él pasarán todos un rato muy agradable.

Junto a inspiradas páginas de humor se intercalan interesantes artículos con las firmas de prestigiosos articulistas, como Angel Oliver, Julio Trenas, Juan León, etcétera. Asimismo, se ofrecen al lector atinados consejos para el verano y el veraneo y se publican, con gran alarde, reportajes de actualidad.

Felicitemos al equipo de «7 Fechas», que ha hecho posible este nuevo triunfo, y especialmente a su director, don Rafael García Serrano.



PLAZA DE TOROS DE SANTANDER

EMPRESA: MARTINEZ ELIZONDO

Con motivo de las Ferias y Fiestas de Santiago Apóstol se celebrarán los días 25, 26 y 27 de julio de 1969

TRES GRANDES CORRIDAS DE TOROS DE ABONO

DIA 25

Seis toros de don Joaquín Buendía, de Sevilla, para

DIEGO PUERTA

Francisco Ribera «PAQUIRRI»

MIGUEL MARQUEZ

DIA 26

Seis toros de don Baltasar Ibán, de Madrid, para

ANTONIO ORDOÑEZ

PACO CAMINO

MANUEL MARTINEZ

de Méjico

DIA 27

Seis toros de Pérez Angoso, de Salamanca, para

Miguel Mateo «MIGUELIN» -- Santiago Martín «VITI» y ANGEL TERUEL

MARCADOR DE TROFEOS

1969

(Hasta el
13 de julio)

Matadores	Corridos	Orejas
Miguel Márquez	40	84
Paco Camino	36	50
Angel Teruel	33	41
Santiago Martín «Viti»	30	26
Francisco Rivera «Paquirri»	29	41
Miguel Mateo «Miguelín»	23	26
Manolo Cortés	22	19
Sebastián Palomo «Linares»	20	44
Diego Puerta	20	32
Antonio Ordóñez	19	18
Manuel Benítez «Cordobés»	17	51
García Corral «Juan José»	14	18
José Fuentes	14	12
Antonio Millán «Carnicerito»	13	3
J. Manuel Inchausti «Tinín»	12	27
José Martínez «Limeño»	12	8
Pedrin Benjumea	11	15
Gabriel de la Casa	11	12
Dámaso Gómez	11	10
Ricardo de Fabra	10	15
Manolo Martínez	10	11
Francisco Ruiz Miguel	9	14
Victoriano Valencia	9	4
Héctor Villa «Ochano»	8	18
Agapito García «Serranito»	8	10
Gabriel de la Haba «Zurito»	7	12
Andrés Hernando	7	5
Antonio Barea	7	4
Jaime Ostos	7	4
J. Antonio Alcoba «Macareno»	7	2
Pedro Santamaría	6	14
Alfredo Leal	6	9
César Girón	6	8
José Falcón	6	7
J. Zúñiga «Joselillo de C.»	6	7
Manuel Amador	5	6
Fernando Tortosa	5	6
Emilio Oliva	5	5
Agustín Castellanos «Puri»	5	3
Juan García «Mondéño»	5	1
Rafael de Paula	5	0
Curro Romero	5	0
Paco Pallarés	4	14
José Luis de la Casa	4	8
Victor Manuel Martín	4	6
Pepe Osuna	4	6
Efraín Girón	4	5
José Luis Román	4	5
Agapito Sánchez «Bejarano»	4	4
Gregorio Sánchez	4	0
Santiago López	3	9
Antonio García «Utrerita»	3	7
Julio Vega «Marisméño»	3	4
Joaquín Bernadó	3	2
Bienvenido Luján	3	2
Andrés Vázquez	3	2
Paco Ceballos	3	1
Gregorio Tébar «Inclusero»	3	1
S. Castro «Luguillano»	3	0
S. Dávila «Sancho Alvaro»	3	0
Vicente Punzón	3	0
Aurelio García «Higares»	2	7
José Ruiz «Calatraveño»	2	7
Vicente Fernández «Caracol»	2	5
Paco Pastor	2	4
Antonio García «Currito»	2	3
A. Rodríguez «Angelete»	2	3
Adolfo Avila «Paquirri»	2	2
Antonio Chenel «Antoñete»	2	2
Andrés Torres «Monaguillo»	2	2
Antonio Pérez	2	2
Oscar Cruz	2	1
Luis Parra «Jerezano»	2	1
Adolfo Rojas	2	1
Julio Aparicio	2	0
Flores Blázquez	2	0
Dámaso González	2	0
Florencio Casado «Hencho»	1	3
Enrique Patón	1	2
Miguel Soler	1	2
Pedro Domingo	1	1
Antonio León	1	1
Curro Montenegro	1	1

Con una corrida y sin trofeos: Manuel Alcaraz, Paco Asensio, Juan Carlos Beca Belmonte, Vicente Blau «Tino», Jesús Delgadillo «Estudiante», José Rivera «Riverita», Manuel Rodríguez y Juan Tirado.

Novilleros	Corridos	Orejas
Julían García	26	29
Curro Vázquez	22	29
Dámaso González	20	45
José Luis Parada	17	31
Vicente Linares	17	24
Antonio Porras	17	21
Henry Higgins	17	17
M. Libreros «Marcelino»	17	14
Tóbal Vargas	16	34
Manuel Rodríguez	15	27
Manuel Maldonado	15	20
Julio Vega «Marisméño»	15	13
David Moreno «Morenito»	14	22
Rafael Torres	14	9
Gregorio Lalanda	11	24
Lorenzo del Olmo	11	24
Manuel Alonso «Herrerita»	11	9
V. Martínez «Levantino»	10	12
Antonio Gil	9	13
Jaime González «Puno»	9	10
Joselito Tarjuelo	9	9

Novilleros	Corridos	Orejas
Miguel Ramos «Miguelete»	9	8
Santiago López	9	5
Jacobo Belmonte	9	3
Paco Bautista	8	24
Juan Asenjo «Calero»	8	6
T. Libreros «Bormujano»	8	3
Raúl Sánchez	7	12
Santi Ortiz	7	10
Juanito Muñoz	7	8
Pepín Martín	7	7
J. Calleja «Juan de Aragón»	7	6
José Luis Segura	7	3
Antonio Castillo	6	5
Sebastián Martín «Chanito»	5	8
Ramón Reyes «Ciclón»	5	7
F. Vaz «Curri de Camas»	5	7
Salvador Vega «Gallardo»	5	7
Alonso Morillo	5	5
Fernando Serrano «Yiyo»	5	4
Manolo Ortiz	5	2
Manolo Linares	4	10
Gilberto Charry	4	9
Jesús Gómez «Alba»	4	9
Antonio Luis Díaz	4	6
Curro Claros	4	5
Curro Machano	4	5
León del Campo	4	4
Francisco Ruiz Miguel	4	4
Fidel San Justo	4	4
Florencio Casado «Hencho»	4	3
Angel L'orente	4	3
José Sáez «Otros»	4	3
Manolo Rubio	4	2
Eusebio de la Cruz	3	7
Fredy Girón	3	3
Ricardo Higa «Mitsuya»	3	5
J. L. Sánchez «José Luis»	3	5
Rafael Romero	3	4
José Bartoomé «Colmenar»	3	3
Francisco Gabriel Pericás	3	3
Antonio Rojas	3	1
José Luis Díaz	3	0
Antonio Núñez	3	0
José Miguel Alvarez	2	5
Antonio Barea	2	4
Simón Casas	2	4
Luis Martín del Burgo	2	4
Manuel Morales	2	4
Manolo Amaya	2	2
José Cañas «Cañitas»	2	2
Félix López «Regio»	2	2
Curro Soto «G. de Jerez»	2	2
Antonio Manuel Nogales	2	1
Manolo Villanueva	2	1
Rafael Beca Belmonte	2	0
Jesús Rivera	2	0
Antonio Sánchez Cáceres	2	0
Antonio González «Cheste»	1	4
Jacinto López «Rerres»	1	4
Blas Romero «Platanito»	1	4
Rafael Salamanca	1	3
Antonio Galán	1	2

Novilleros	Corridos	Orejas
Joaquín Lara «Larita»	1	2
Constantino Sánchez «Zorro»	1	2
Nelson Villegas	1	2
J. C. C. «Luguillano Chico»	1	1
Curro Fuentes «Parry»	1	1
J. Luis Gran «Romito»	1	1
José Luis Maganto	1	1
Manuel Montañó	1	1
M. Peropadre «Cincovillas»	1	1
Francisco Picado	1	1
Félix Rodrigo	1	1
Tomás Salvador	1	1
José Seguro «Chico»	1	1
Curro Talavera	1	1

Con una novillada y sin trofeos: Manuel Acebedo, Tomás Belmonte, Diego Cadena Torres, Curro Camacho, Miguel Campos, Ricardo Chibanga «Africano», José Escobar, Carmelo Espinosa, Ramón Fernández «Portorriqueño», Paco Granados, Elías González, Jesús González «Tano», David Gutiérrez «Ecijano», Pepe Ibáñez, Rafael Infante, Carlos Jaime «Herrerín», Enrique López Montoya Juan Medrano, Simón Mijares «Duende», Miguel Montes, César Morales, José Manuel Muriel, Jesús Narváez, Alejandro Otero, Rafael Poyato, Gabriel Puerta, Paco Romero, Curro Rey, Rafael Ruiz «Paquiqui» y Máximo Valverde.

Rejoneadores	Corridos	Orejas
Angel Peralta	25	41
Rafael Peralta	20	35
Juan Manuel Landete	12	5
Eduardo S. T. «Bombita»	11	16
Antonio Ignacio Vargas	10	11
José Samuel Lupi	9	5
Antoñita Linares	8	7
Fermín Bohórquez	8	4
Conde de San Remy	8	0
Gregorio Moreno Pidal	7	6
David Ribeiro Telles	7	2
Alfredo Conde	6	4
Fernando Salgueiro	5	5
Francisco Mancebo	5	3
Manuel Vidrié	5	3
Joaquín Moreno	5	2
José Mañonado Cortés	5	2
Silvestre Navarro Orenes	4	4
Lolita Muñoz	4	2
Gaspar de los Reyes	3	5
P. Labourdiere «Princesa»	3	1
Alvaro Martínez Conradi	3	1
Pedro del Río	2	1
Paquita Rocamora	2	1
Manuel Jorge	1	2
José Ignacio Sánchez	1	1
Curro Bedoya	1	0
Gastón Santos	1	0

NOTA.—Habiéndose comprobado que la novillada del 1.º de mayo en Valladolid fue sin picadores, los diestros Pepe Romero y José Luis Girón, que sólo tenían consignada esa novillada, se han «caído» de nuestro Marcador, mientras a Curro Alcalde se le rebaja una actuación.
CALLEJAS

CARTELES PROXIMOS

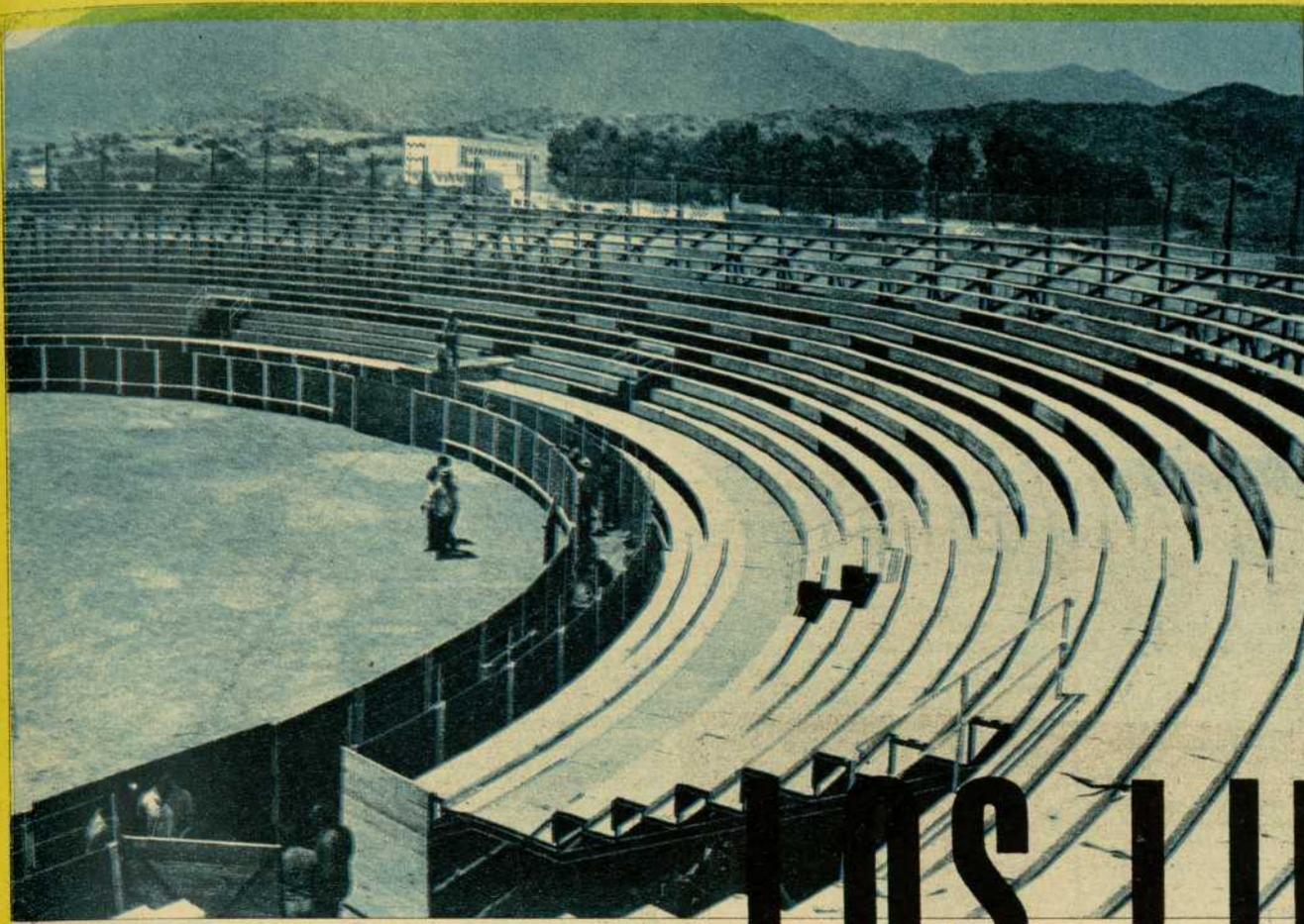
Entre los numerosos carteles anunciados para fechas próximas, destacamos los siguientes:

JULIO

- BAYONA.—Curro Vázquez, Antonio Porras y Limeño, con Angel Peralta y novillos de Fernando de la Cámara.
- ALMODOVAR.—Paco Bautista y Parri, con Bombita, y novillos de Bernardino Jiménez.
- BARCELONA.—Pedrin Benjumea, Miguel Márquez y Manolo Cortés, con toros de Mayalde.
- MARBELLA.—Antonio Ordóñez, Paquirri y Miguel Márquez, con toros de Bohórquez.
- LA LINEA.—Manuel Rodríguez, Curro Vázquez y Antonio Porras, con novillos de Marcos Núñez.
- BARCELONA.—Serranito, Paquirri y Santiago López, con toros de los Campillones.
- BURGOS.—Tinín, único matador.
- LA LINEA.—Viti, Angel Teruel y José Luis Segura (que tomará la alternativa), con toros de Núñez Hermanos.
- SEVILLA.—Riverita, Rafael Roca y Antonio Barea, con toros de Carlos Núñez.
- VITORIA.—Joaquín Bernadó, Mondéño y Macareno, con toros de Sánchez Arjona.
- GUADALAJARA.—Curro Vázquez, José Luis Parada y Antonio Porras.
- CARTAGENA.—Antonio Ignacio

- Vargas, Gaspar de los Reyes, Cándido López Chavez y Lolita Muñoz, con toros de Arellano y Gamero Civico.
- LA LINEA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Miguel Márquez, con toros de Carlos Núñez.
- VALENCIA.—Julían García, Manuel Rodríguez y Rafael Torres, con novillos de Diego Romero.
- MADRID (Ventas).—Andrés Hernando, Pedrin Benjumea y Chanito (que tomará la alternativa), con José Lupi, y toros de Emilio Arroyo.
- BARCELONA.—Dámaso Gómez, Angel Teruel y Ruiz Miguel, con toros de Cameno.
- LA LINEA.—Miguelín, Diego Puerta y Manolo Cortés, con toros de Salvador Domecq.
- MONT DE MARSAN.—Paco Camino, Manolo Martínez y Juan José, con toros de Buendía.
- PALMA DE MALLORCA.—Antonio Ordóñez, Viti y Marisméño, con toros de Atanasio Fernandez.
- VALENCIA.—Julio Aparicio, Ricardo de Fabra y Santiago López, con Fermín Bohórquez, y toros del marqués de Domecq.
- MONT DE MARSAN.—Miguelín, Paquirri y Angel Teruel, con toros de Lisardo Sánchez.
- VALENCIA.—Paco Camino, Manolo Martínez y Dámaso González, con toros de Pio Tabernero.

- MONT DE MARSAN.—Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Miguel Márquez, con toros de Salvador Domecq.
- VALENCIA.—Miguelín, Paquirri y Angel Teruel, con toros de María Pallarés.
- VALENCIA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Diego Puerta, con toros de Juan Pedro Domecq.
- LISBOA.—Paco Camino y José Falcón, con toros de Cunhal Patrício.
- VALENCIA.—Diego Puerta, Paquirri y Miguel Márquez, con toros de Branco Nuncio.
- SANTANDER.—Diego Puerta, Paquirri y Miguel Márquez, con toros de Buendía.
- TUDELA.—Alfredo Leal, Antoñete y Palomo «Linares».
- VALENCIA.—Antonio Ordóñez, Manolo Martínez y Ricardo de Fabra, con toros de Benítez Cubero.
- SANTANDER.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Manolo Martínez, con toros de Baltasar Ibañ.
- VALENCIA.—Miguelín, Angel Teruel y Miguel Márquez, con toros de Francisco Galache.
- SAN VICENTE DE TYROSSE.—Dámaso Gómez, Paquirri y Miguel Márquez, con toros de Francisco Camino.
- SANTANDER.—Miguelín, Viti y Angel Teruel, con toros de Pérez Angoso.
- TUDELA.—César Girón, Cordobés y Palomo «Linares».
- TARRAGONA.—José Fuentes, Paquirri y Miguel Márquez, con Rafael Peralta, y toros de Juan Pedro Domecq.



EL CONFLICTO ENTRE EMPRESARIOS Y «GUERRILLEROS»

DE LOS **LOS LIMITES** **DERECHOS EJERCITABLES**

EL empresario no es una figura subsidiaria en el mundo taurino. El empresario es el hombre que ha configurado la Fiesta tal como es hoy: un espectáculo próspero, permanente y garantizado por intereses consolidados y constantes. Hay que reconocer que el compromiso de la gestión empresarial ha dado estabilidad a la profesión del torero, alentado la depuración de las ganaderías bravas y fijado la fidelidad de los aficionados. El riesgo y el acierto de los empresarios son los factores que han permitido que las ferias taurinas sean ahora más dilatadas y brillantes, que en todas las ciudades se celebren funciones periódicas y que las corridas se irradien por todo el mundo con una fuerza creciente. Tal vez se exagera algo cuando se afirma que los empresarios son los dueños del cotarro taurino, los que dan o quitan la fama, los que enriquecen o postergan a los matadores. Estos privilegios son exclusivos del público, que es el que hace bueno o malo el negocio. Por eso el empresario vive atento a las inclinaciones de su clientela y transige con las exigencias de los toreros y ganaderos de cartel, que son los que aseguran la rentabilidad de sus actividades.

Cuesta trabajo imaginar lo que sería el toro sin empresarios profesionales y vinculados a sus plazas con una relativa permanencia. La tradicional Fiesta, popular y ofi-

cial, que eran las corridas en el siglo XVII, no tienen nada que ver con el negocio taurino de nuestros días. Pero tampoco es fácil presumir cómo sería la actividad regular de una Empresa financiera de proporciones nacionales que se encargara de organizar corridas con toreros convertidos en empleados; es decir, con artistas contratados en exclusivas y obligados a lidiar en las fechas que se les ordenara, mediante un estipendio previamente convenido. En este sistema desaparecería el estímulo del éxito, que ahora descansa sobre la libertad de contratación. La conjunción de intereses diversos que hacen común los buenos resultados, se habrían quebrado. Por eso sería conveniente fomentar una distensión de los actuales problemas, ya que parece evidente que la derrota sin condiciones de una de las dos partes litigantes sería igual de funesta para todos.

En el conflicto planteado entre los grandes empresarios taurinos y la coalición formada por Córdoba y Palomo «Linares», las razones válidas se esconden ya bajo el cúmulo de las sinrazones apasionadas, de campañas de dimes y diretes y de acusaciones mutuas. La verdad es que los empresarios tienen evidente defecho a ponerse de acuerdo para eliminar, entre ellos, la competencia en la contratación de las primeras figuras. En pura doctrina de libertad económica y con arreglo a la ley clásica de la

oferta y la demanda, los toreros, disconformes con las condiciones ofrecidas por los empresarios coaligados, renuncian a la actuación en las plazas regentadas por éstos. Pero el acuerdo, lícito en principio, se convierte en coactivo si los empresarios tratan de impedir, por todos los medios, que los artistas no contratados toreen en los cosos que buenamente puedan encontrar.

En esta línea hemos de situar la decisión del Grupo Sindical de Empresarios de negarse a ratificar los contratos en las plazas portátiles que puedan hacer competencia a sus ferias programadas. El principio de que durante la celebración de una feria no se puedan celebrar corridas en plazas portátiles a cien kilómetros a la redonda, carece de precedentes legales y tradicionales. Naturalmente, no puede ser exigible un consentimiento condicionado por la defensa de unos intereses empresariales tan visibles. El uso de las plazas portátiles debe estar regulado por los Reglamentos vigentes y las garantías de seguridad que siempre se han requerido, pero con independencia de que entre sus armaduras actúen desconocidos maletillas o toreros consagrados.

La coincidencia de los empresarios para no hacerse la competencia no es de ninguna manera recusable, pero sería indefendible que se quisiera proscribir la competencia de los que no entraron en el acuerdo. Las Empresas son muy

dueñas de no contratar a los toreros que no les convengan, pero no de impedirles torear. Y sobre este concepto clarísimo debe establecerse el límite de la lucha entablada.

Con independencia de la doctrina taurina de los viejos aficionados y de los de aluvión, hay que proclamar que la Fiesta es un espectáculo que sólo el público hace remunerador con sus preferencias. Si Córdoba y Palomo «Linares» tienen unos adictos que desean verles torear, no hay ninguna razón para impedir que toreen dentro de las condiciones reglamentarias. Al derecho del artista a ganarse la vida con su profesión, hay que unir, en este caso, el que tienen los españoles de acudir a las corridas cuyos carteles encuentren más atractivos.

Si la fuerza de la pareja rebelde es tan grande que puede perjudicar las funciones organizadas por los empresarios, la solución es factible: contratarlos. Con esto, el conflicto actual se retrotraería a su punto de partida, que es el deseado por la afición desapasionada. Y quizá el anhelado, también, por las dos partes desavenidas, en las que los intereses son a estas alturas mucho menos contrapuestos que las terquedades y los vanos orgullos.

J. A.

(Foto: ARJONA.)

EL PRECEDENTE DE LA LUCHA DE HOY

SANCHEZ MEJIAS

se enfrentó también con los empresarios

La lucha entre los de Villalobillos y los empresarios, tema preferente de las conversaciones en los mentideros taurinos y de una gran parte de la Prensa, ha hecho decir a alguien de los que forman el grupo afirmativo de lo que ahora ocurre en la Fiesta de los toros que no se vio jamás y que de este suceso no hay precedente. Y, como siempre, se equivocan.

Los que ya pasamos en mucho del medio siglo, y además nos podemos considerar miembros de la familia taurina, recordamos más de un caso parecido y más principalmente de lo ocurrido poco después de la tragedia de Talavera de la Reina.

Mientras Joselito y Belmonte eran la pareja mandona, nadie se atrevía a pedir honorarios que se aproximaran siquiera a los de José y Juan, pero desaparecido aquél y ya a las puertas de la retirada el de Triana, se desbordaron los afanes de parecerse a Maravilla y Terremoto, y como no podían intentarlo en lo que se refería al torero bueno y genial, derivaron hacia las pretensiones económicas. Y como no quedó nadie que llenara las plazas como aquéllos las llenaban, los empresarios celebraron una reunión en la Asociación creada pocos años antes, que presidía don Fernando Jardón, padre de los actuales miembros de la empresa de las Ventas y de otras varias de provincias, don José María y don Francisco Jardón.

Pertenecía yo a aquella Asociación, representando a la plaza taurina malagueña, y por única vez en nuestra larga vida de compañeros y hasta socios del negocio en alguna que otra plaza, discrepé del que siempre fue mi admirado amigo Eduardo Pagés (q. e. p. d.)

El señor Pagés era contrario a la propuesta que a la Asamblea se llevaba para que se fijara en siete mil pesetas el máximo de los honorarios para las figuras que aspiraban no sólo a llegar a esta cantidad, sino a alcanzar las ocho mil quinientas que habían empezado a cobrar Gallito y Belmonte el año 1920, precisamente.

Córdoba y Palomo "Linares", de entonces fue Ignacio Sánchez Mejías, a quien apoderaba Juan Soto, conocido en el mundillo taurino por Juanillón, compadre que había sido de Joselito "Gallo" y supervisor de las corridas que se encerraban para la maravilla de Gelves en toda Andalucía. Pero Juan Soto, que tuvo mucha influencia con el menor de los Gallos, no podía, como él mismo dijo en una ocasión, con el temperamento y las acritudes de Ignacio.

En un almuerzo de Juan e Ignacio conmigo y con don Juan Martín, presidente del Consejo de Administración de la empresa malagueña, cuando hablamos de lo que pretendía cobrar en nuestra Malagueta y yo le contesté negativamente, Ignacio, que era gran amigo mío desde los tiempos que venía con su cuñado de banderillero en su cuadrilla, me repuso, un poco secamente:

—Cuando te resistes a darme ese dinero es porque no intereso, y en ese caso yo me quedo en mi casa y todos tan amigos.

—Si no interesaras, le dije, no estaríamos hablando de tu contrato para Málaga. Lo que sí ocurre es que no interesas tanto como el pobre de José y Belmonte. Recuerda que cuando estabas anunciado con ambos en la corrida de la Prensa, para la que se iba a acabar el papel, y ante la ausencia de José por enfermedad y Juan por una cogida en Pamplona, y pese a que los sustitutos fueron Paco Madrid y Valerito, éste precisamente para dos días después de un gran triunfo en Madrid, cuando brindó un toro a Mazzantini y don Luis le devolvió la montera con una tarjeta en la que le decía: ¡Así mataba yo!, tuvimos menos de media entrada y eso que se había rebajado en una peseta el precio de los tendidos.

Llegamos a la postre —y a los postres— a un acuerdo, y Sánchez Mejías toreó aquella temporada en Málaga. Pero sus aspiraciones económicas fueron incrementando, y se llegó a lo de la Asamblea de empresarios para tratar de poner coto a exigencias que la mayoría considera exageradas.

El acuerdo fue el de fijar como máximo siete mil pesetas de honorarios, pero con algunos votos en contra, aunque aclarados, y empezó la lucha.

En aquella ocasión, justo es reconocerlo y recordarlo, el vencedor fue Sánchez Mejías, porque en descanso eterno José y en un descanso temporal Juan, quedaron pocos toreros que interesarán y el que salió a ser la pareja de Marcial Lalandá —Manolo Granero— desapareció trágicamente en el nefasto mes de mayo de 1922.

Nuestro comentario de hoy no tiene otra finalidad que la de despertar el recuerdo de los aficionados antiguos, sirviendo la debida información a los modernos, pero sin propósito de arriar el ascua a la sardina de alguno de los beligerantes actuales, pues nuestro sincerísimo deseo es que vuelva la paz entre "los guerrilleros" y los empresarios. Con ello los primeros que se beneficiarían serían los aficionados de toda España. En gracia a estos, ¡vamos a por la paz!

Juan de MALAGA

FERIA DE TUDELA

ESPIRITUALMENTE, casi como una prolongación de la Feria de Pamplona, Tudela. Se halla Tudela rodeada de una rica y cultivadísima vega, que baña el río Ebro, y enclavada al sur de Pamplona. Tudela, para los amigos de la Historia y del arte, posee una parte antigua muy copiosa de enclaves artísticos, palacios, casas señoriales, que hablan de la ilustre prosapia de la ciudad: no hay que olvidar, por ejemplo, que Tudela fue la cuna del Rey Sancho el Fuerte, el vencedor de la famosa batalla de las Navas de Tolosa. Es una de las más antiguas ciudades españolas. Alegre, poseedora de ese gozo vital y noble del carácter navarro, cuya alegría, tan desbordante, se mantiene, sin embargo, siempre en los linderos de un limpio decoro. Ciudad de personal estilo, lo tuvo, por ejemplo, hasta al construir un día su plaza de toros, que se construyó en forma de un curioso polígono de cuarenta y ocho lados. Tudela, en los finales de julio, celebra este año dos grandes corridas de toros y una buena novillada, durante los días 25, 26 y 27 del actual. La novillada, que se dará en el centro de las fechas, o sea, el día 26, la torearán Lorenzo del Olmo, Curro Vázquez y Antonio Porras

CORDOBES Y PALOMO «LINARES». EN TUDELA

PALOMO «LINARES», con FUENTES y un tercer espada, que pudiera ser Gregorio Sánchez o César Girón, toreará la primera corrida de las fiestas tudelanas, que es el día 26, y el 27 vuelve a torear Sebastián PALOMO «LINARES», pero esta vez alternando con Manuel Penítez «CORDOBES», y siendo cabecera de terna Antonio Chenel «ANTONETE». Manuel Benítez y Sebastián Palomo, que no han toreado en la Feria de Pamplona —si bien ambos, muy recordados por muchos—, actúan siquiera muy cerca de la capital de Navarra, y nos figuramos que los llenos van a ser sencillamente totales, arrastrando una gran mesa de aficionados desde todo el ámbito regional. La Feria de Tudela adquiere, pues con esos dos nombres del cisma de «Villalobillos» una fuerza superior, y constituye, desde luego, un verdadero acierto para los organizadores de los carteles. Sucede, además, que mientras más obstáculos rarecen levantarse en el camino de la famosísima feria más poder de sujeción se opera con éstos y más deseo hay de verlos y aplaudirlos. Si más se desea lo que no

se tiene, he ahí que el en cierto modo prohibitivo cartel de la collera tan popular de Palma del Río y de Linares enciende los más fervorosos anhelos de la masa de espectadores.

LA GRAN FERIA DE VALENCIA

Mientras tanto, en la bellísima y floral joya del Mediterráneo, en la Valencia del arte y de las flores, estará por esas fechas terminándose la tradicional e importante Feria de Julio, que este año se compone de ocho grandes corridas y una novillada. La serie ferial da comienzo el día 19 de julio, con novillada de postín, en la que se lidiarán reses de don Diego Romero, para Julián GARCIA, Manuel RODRIGUEZ y Rafael TORRES. Son tres nuevos e importantes valores de la novillería, que han conseguido verdaderos y clamorosos triunfos en importantes plazas, y en la hora presente sería difícil componer una terna novilleril más relevante que esa de la inicial corrida valenciana. Julián GARCIA, Manuel RODRIGUEZ y Rafael TORRES forman una brillante terna, de la que cabe esperar triunfos a poco que les salgan manejables los toros de don Diego ROMERO. Buen principio, pues, para el copioso serial.

EL ADIOS DE JULIO APARICIO

La primera corrida de toros tiene —será el 20 de julio— un interés actual y un interés también histórico, porque en esa tarde de Valencia dirá su adiós al público de Levante el gran torero madrileño Julio APARICIO. Es una jornada que habrá de poner sin duda un sabor de melancolía en el quehacer del torero, pues significa cerrar aquí también, y para siempre, otra puerta del tiempo, ese implacable devorador del hombre y de sus cosas. Mayor trascendencia la despedida de Julio APARICIO aquí, puesto que fue en Valencia, hace ya tantos años, donde el novillero prodigioso se hizo matador de toros, la misma tarde que recibía sus entorchados de doctor LITRI, y actuando de padrino de los dos aquel majestuoso artista del toreo que se llama Joaquín Rodríguez «CAGANCHO». Nosotros tuvimos la fortuna de ser testigos de aquella doble alternativa, y junto al triunfo que consiguieron los dos flamantes matadores, nunca se podrá olvidar cómo toreó de capa, sobre todo de capa desde luego, el gitano fabuloso de Sevilla. Decía García Lorca que cuantantaba don Antonio Chacón, se rompía, abriéndose el azogue de los espejos. ¿Qué diríamos que sucedería cuando Joaquín

Rodríguez «CAGANCHO» toreaba «así»; por martinetes de la collera tan popular de Palma del Río y de Linares enciende los más fervorosos anhelos de los indescriptibles gitanos?

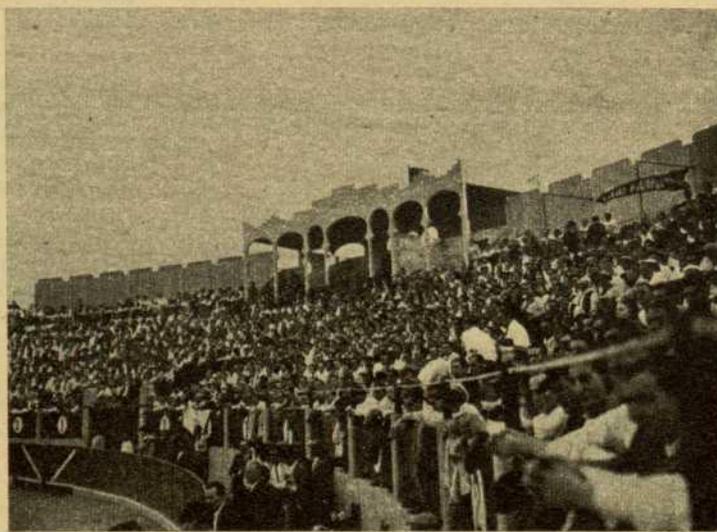
Son testigos de esta tarde en el adiós de Aparicio a la afición valenciana dos toreros de intrépida juventud, matadores de muy recientes hornadas: uno, Ricardo de FABRA, torero de la tierra, valiente y con personalidad, y el otro, un valeroso lisense, Santiago LOPEZ, que, tras de su triunfal alternativa en el Corpus de Granada, viene conquistando muchos éxitos en cuantos ruedos despliega su capote. Junto al maestro, a un joven, pero veterano de la Fiesta, una collera de juventud, como si fuera un símbolo de la precisa continuidad de los ruedos, donde se van sucediendo las promociones de gladiadores en un relevo que es siempre un poquito triste para todo aquel que —la última verónica, el último mulatazo— dice su adiós. Los toros de esta tarde pertenecerán a la divisa jerezana de don Fermín Bohórquez.

PACO CAMINO, MANOLO MARTINEZ Y DAMASO GONZALEZ

La verdad es que la terna de espadas que actúan en la plaza de Valencia en la segunda corrida de toros —el día 19 fue la novillada— conjunta tres estilos muy diferentes. Paco CAMINO es ya la cátedra, la ciencia exacta, el saber que llega a la cima, y, todo ello, perfumado con ese «no sé qué» que son los «duendecillos» meridionales, que no en balde CAMINO nació al filo del Guadalquivir sevillano y nada lejos de la frontera, entre misteriosa y torera, de la Marisma. Junto al Sabio de Camas, el *Mejicano de oro*, que trae la caliente traza de su tierra, el fuego solar de su raza que tan magníficos intérpretes del toreo ha dado y sigue dando en todas las épocas, y con Paco CAMINO y Manolo MARTINEZ, el albaceteño Damaso GONZALEZ, flamante matador al que le hemos visto un arrojo escalofriante y una personalidad digna de estudio y atención. Esta se trata de una corrida de gran interés, no sólo por cuanto cada uno de los espadas representa como garantía de una valoración específica de su toreo, sino por cuanto conjunta, a nuestro juicio tres modos o estilos muy diferentes y, por tanto, susceptibles de mayor satisfacción para el público, que puede hallarse frente a tres diferentes interpretaciones del arte de torear.

UNA FRASE DE ORTEGA Y GASSET

Viendo el buen ánimo y la esperanza con que, a pesar de todos los problemas que la Fiesta tiene, se siguen ofreciendo amplias ferias de toros, el comentarista hace un inciso para recordar —¡Y quién pudiera decir esas mismas cosas del ayer en las horas de hoy!— unas palabras del maestro Ortega y Gasset, que tan profundamente estudió el sentido de la Fiesta nacional: *Ricos y pobres hombres y mujeres, dedican una porción de cada jornada —el filósofo se refiere a pasadas centurias— a prepararse para la corrida, a ir a ella a hablar de ella y de sus héroes. Fue una auténtica obsesión.* Si comparamos esas viejas épocas con el presente, ¿verdad que es ya un mérito esencial que puedan organizarse largas ferias de corridas de toros?



Una vista de la plaza de toros de Tudela, de Navarra, donde por las fiestas de Santa Ana se activa el botarro taurino, que este año cuenta con los «guerrilleros».

COMPETENCIA EN EL SEGUNDO TERCIO

El día tercero de las corridas valencianas para matadores de alternativa o sea, el 22 de julio, los toriles se abrieron para dar salida a toros castellanos de doña María PALLARES. El cartel de espadas esa tarde lo componen tres toreros que ya han coincidido esta temporada numerosas tardes porque, al igual que hoy despierta interés la corrida para solamente rejoneadores, representan un atractivo los carteles de toreros que pueden, gallardamente, competir en el segundo tercio, ya que los tres son ágiles y excelentes banderilleros, de diferente técnica y estilo pero muy lucidos los tres. Se trata del murciano-algecireño Miguel Mateo «MIGUELÍN», Francisco Rivera «PAQUIRRI», el popular diestro de Barbate, y el gran torero madrileño Angel TERUEL. Y en verdad que es muy alegre, muy bella, muy sugestiva, esa parte central de la lidia que adquiere relieve de gran obra de arte cuando se realiza con arte y precisión, pues que,

«La banderilla es el viento que se hace flor...»

como dijo, con garbo, el poeta Benítez Carrasco, y cuando la

banderilla se ciava con acierto, con garbo, con luz —Antonio Puentes, Gaona, Bienvenida, Pepe Dominguín...—, diríamos que la Fiesta se pone una joya de gracia elegante, de alegría suprema de juego con la muerte. A los aficionados les parece bien no sólo cuando la suerte se realiza por buenos rehileteros, sino cuando, como se quiere ahora, hay, a la vez, un sentido de rivalidad un aire de competencia en una pareja o en un trío de matadores-banderilleros. Por todo ello tiene virtual interés esa corrida del 21 de julio en la Feria de Valencia.

CARTEL DE LUJO: ORDOÑEZ, PUERTA Y CAMINO

Antonio ORDOÑEZ, «el Rey de Rondas», viene a la gran Feria de Valencia, no a una, sino a dos corridas, que son las del día 23 y la del día 25. La primera tarde de las actuaciones del rondeño se lidiarán toros de divisa muy prestigiosa, pues serán toros del ganadero-poeta don Juan Pedro DOMEQ. Como Fernando VILLALON, don Juan Pedro crea toros y cincela buenos poemas. Es, por tanto, la corrida del 23 en el ruedo valenciano una corrida de total interés. Si es na-

da menos que Antonio ORDOÑEZ el que abre la terna, es nada menos que Paco CAMINO el que la cierra y, en el centro, es nada menos, también, que Diego PUERTA, que es también baza mayor. El cartel de esa tarde ferial no puede ser más satisfactorio para los aficionados puros y exigentes, y los tres maestros andaluces están en posesión de máximos poderes para convertir en juego de arte —como decía Montherland— el juego con la muerte. Ante el capote garboso de esos maestros, el aficionado rendirá su admiración y expresará su gozo: un trébol taurino de hojas de oro, un tríptico de estilos diferentes y, por tanto, más sugestivos para la retina. Y viéndoles torear, el espectador

podrá decir, como Bergamín en su magistral soneto a Antonio ORDOÑEZ:

*«conozco ese percal y esa
[manera
de jugarlo en la suerte con
[graciosa
elegancia, tan fina y tan
[torera,
que burla la embestida te-
[nebrosa
de la testa cornuda de la
[fiera
volviéndola, en su tela, lu-
[minosa...»*

Buen cartel; cartel de lujo de verdad. Un acierto en la oferta

de esa conjunción de auténticas figuras; el «tanto monta, monta tanto», hecho alambres en el redondel.

El día 25 repite —reiterado lujo de carteles— el nombre de Antonio ORDOÑEZ en el cartel correspondiente, para enfrentarse con un encierro sevillano de Benítez Cubero. Alternan esa tarde, con el «Rey de Rondas», el gran torero mejicano Manolo MARTINEZ, que tan brillantemente ha situado el renombre taurino de su país, y Miguel MARQUEZ, el que, por la persistencia de sus triunfos, en vez de «chanquete de oro» va a tener que ser llamado «de platino». Otra interesante y bien dispuesta terna de matadores.



Muy animado resultó el acto de la entrega de premios. Muchos aficionados se sumaron al acontecimiento.



Viti recibiendo su trofeo de triunfador de San Isidro de manos de una bella cordobesa.—Pinturas, que recibió el trofeo al mejor par de banderillas de la Feria madrileña, abraza emocionado a su maestro, Viti, en cuya cuadrilla figura.—Santiago Martín, pronunciando unas palabras de agradecimiento, muestra el valioso trofeo. — (Reportaje gráfico MONTES.)

ENTREGA DE LOS TROFEOS DE LA CASA DE CORDOBA EN MADRID

El pasado lunes, día 7, tuvo lugar la entrega de los trofeos concedidos por la Casa de Córdoba en Madrid a los triunfadores de la feria de San Isidro. El acto, celebrado espléndidamente en el local social de esta entidad, calle de Martínez Campos, 32, resultó muy animado.

El matador de toros Santiago Martín «Viti», el picador José Gil y el banderillero Antonio Labrador «Pinturas» recogieron sus galardones entre los aplausos de la concurrencia. Viti, en nombre de los premiados pronunció unas palabras de agradecimiento.

MIURAS CIERRAN LA FERIA

La penúltima corrida de la serie ferial valenciana se celebra el día 26, jugándose en esa jornada reses salmantinas correspondientes al también prestigioso hierro de don Francisco Galache, y estando encargados de despacharlas MIGUELÍN, torero pródigo de recursos; Angel TERUEL, el joven y brillante maestro madrileño, artista en todos los tercios, y el siempre emocionante malagueño Miguel MARQUEZ, áureo granito de pimienta de la Fiesta... Y a la tarde siguiente, con el aditamento de un novillo para el rejoneador lusitano don José de LUPI, el encierro de MIURA. Es ocioso decir que al campear las cinco famosas letras en un cartel de toros, ya de por sí presta atractivo singular y profundo a la cita. Conserva esta divisa la fuerza que toda divisa debería conservar, puesto que el primer elemento para la recidumbre de la Fiesta es el TORO. Jaime OSTOS, Andrés HERNANDO y CHANITO, tres espadas valerosos, como lo tienen bien demostrado, se las entenderán con la corrida miureña, lo que ya, por lo pronto, sitúa puntos a su favor. Y así, con esa divisa de fama, se cierra este año, un año más, la tradicional Feria de julio de Valencia, que conserva toda su categoría en el discurrir del tiempo. Valencia, por otra parte, resulta siempre encantadora; el turismo internacional coloca el nombre de la hermosa capital entre los más atrayentes de sus visitas a esta vieja piel de toro que es España. La Feria valenciana de julio ofrece, además, al lado del gran aliciente de sus corridas, el abanico multicolor de esta ciudad ilustre en sus pródigas fiestas, con ese derroche de color y luz que es todo lo mediterráneo, y así, por ejemplo, su tradicional y bellísima batalla de las flores, que no tiene superación en parte alguna del mundo. La tierra de los Fabrillos, Vicente Barrera, Manuel Granero —aquel apenas adolescente que pudo ser continuación de Joselito— sigue dando nombres al toreo y sigue ostentando, al filo del «Mare Nostrium», un centro de belleza...

CONCURSO "HIMNO AL TORO de LIDIA"

HIMNO Y MONUMENTO.—Ofrecemos las Bases, recientemente publicadas, de un Concurso abierto para premiar letra y música de un himno al Toro de Lidia. Con todas las dificultades —incluido el riesgo de ironía— que tiene la empresa, ésta nos parece simpática y digna de divulgación, porque entendemos que cuanto tienda a exaltar los valores de un hermoso animal, tan típicamente representativo de nuestra fauna, es digno de aplauso. Nos gustaría también que el resultado del Concurso, además de ofrecer una pieza nuestra de la poesía y la música toreras, contribuyera a arreglar un poco las malas cosas relativas al toro, por estas caídas tan escandalosamente aireadas. No vaya a suceder como con el monumento al Toro, también ideado y erigido en Salamanca, que si proporcionó a los alrededores de aquella plaza un adorno de bella traza, no influyó en nada de cuanto se guisaba en las vecinas dehesas, donde se han seguido criando toros que en lo referente a trapío, edad, musculatura y cornamenta cualquier parecido con el prototipo del monumento resulta mera coincidencia. Hacemos votos por que cuantos ditirambos cante el poema premiado respecto a los valores de belleza, fuerza y ardiente acometividad del toro se vean reflejados en lo que —más adelante— salga por los chiqueros.



LAS SEMANAS INTERNACIONALES DEL TORO DE LIDIA convocan un concurso para premiar una composición poética, como letra, y la música correspondiente de un Himno al TORO DE LIDIA, con arreglo a las siguientes

BASES

1.ª Podrán optar a este concurso los poetas de todos los países.

2.ª Serán composiciones poéticas inéditas y originales.

3.ª El metro poético queda a libre elección del concursante, no debiendo rebasar los cuarenta versos, escrito a doble espacio y por triplicado.

4.ª Asimismo, se abre concurso para premiar al músico que, sujetándose a la poesía premiada, mejor interprete las mismas características que se exigen para la poesía, además del consiguiente sentido taurino, debiendo atenerse a las siguientes exigencias:

- Deberá presentar una partitura completa o guión, reducido en dirección por duplicado en el que vaya acoplada la letra premiada.
- Realizar la instrumentación para Banda de música, con arreglo a la siguiente plantilla: óboe, requinto, clarinete principal, clarinete primero, clarinete segundo, clarinete tercero, saxofón contralto primero, saxofón contralto segundo, saxofón tenor primero, saxofón tenor segundo, saxofón barítono, fliscorno primero, fliscorno segundo, trompeta primera, trompeta segunda, trompa primera, trompa segunda, trombón primero, trombón segundo, trombón tercero, lombardino primero, lombardino segundo, bajo primero, bajo segundo, caja y bombo-platillos.
- Es obligación del concursante, además de presentar la partitura completa o reducción-guion de dirección, presentar copia de cada uno de los papeles correspondientes a cada uno de los instrumentos que se citan.

5.ª Los himnos presentados serán interpretados ante el Jurado designado, que premiará aquel que mejor se ajuste a las condiciones prescritas en estas bases.

6.ª El plazo de presentación de originales poéticos finalizará el día 30 de julio del presente año, a las catorce horas, no dándose por presentados los trabajos que rebasen dicha fecha y hora.

7.ª A partir del día 8 de agosto, en que quedará fallado el concurso poético, se publicará en todos los medios informativos oportunos, la poesía premiada, a la que se ajustarán las composiciones musicales que opten al premio de este concurso, cuyo plazo de admisión se cerrará el día 15 de septiembre, a las catorce horas. Quedarán fuera de concurso aquellas composiciones musicales que se reciban después de dicha hora y día.

8.ª Los originales, tanto poéticos como musicales, ostentarán un lema y se acompañarán de un sobre cerrado en el que constará el nombre y domicilio del autor, con su firma, y haciendo constar, en su exterior, el lema y la inscripción «CONCURSO HIMNO AL TORO DE LIDIA», Gobierno Civil, Salamanca, en sobre certificado.

9.ª Bajo la presidencia de honor del excelentísimo señor Gobernador Civil de Salamanca, don Francisco Santolalla de Lacalle, el Jurado estará compuesto por don Eleuterio Ferreira Carretero, don Fernando Gil Nieto, don Antonio Santander de la Croix, don José M.ª Rabadán Fornies, don Manuel Rodríguez, don Rafael Morales Casas, don Castor Iglesias Pollo, don Camilo Rey Lourido, don Jesús García Bernalt, don Constancio Palomo y don Aníbal Sánchez Fraile.

10.ª Los premios estarán dotados con las siguientes cantidades: Premio de veinte mil pesetas, para el mejor trabajo poético. Premio de cuarenta mil pesetas, para la mejor composición musical.

11.ª Las decisiones del Jurado serán inapelables.

Salamanca, julio de 1969.

SINFONIA TAURINA

Por Juan Carlos VILLACORTA

EN Salamanca, plaza mayor de España, dehesa general y cátedra de gramática taurina, van a celebrarse en los últimos días de septiembre y en los primeros de octubre unas Semanas Internacionales del Toro de Lidia. En el programa que se proyecta figura, entre otras novedades, un Festival de Música Taurina para seleccionar, según se anuncia, el himno a uno de los dos protagonistas de la Fiesta: aquel al que siempre le toca morir. En elogio de toreros se han escrito muchos pasodobles, pero el toro también merece su himno, que sería la materialización artística de esos aplausos con que la afición rinde homenaje a la bravura del astado.

Ahora bien, pienso que no toda la música taurina se agota en el pasodoble. La Fiesta de los toros ha sido y sigue siendo fuente abundante de inspiración musical, manantial de ideas verdaderas por numerosos cauces que han hallado expresión en distintas formas. Temas de extracción taurina han inspirado brillantes páginas de la literatura musical.

En realidad el planeta de los toros es como una gran sinfonía que acaso un día haga realidad un feliz intérprete. Este festival que ahora se anuncia puede ser un primer paso para lograr tan ambicioso empeño.

Una sinfonía sobre el mundo de los toros habría de incluir, traducidos a sonidos, numerosos elementos. Citemos algunos: el tema del valor y de la soledad del torero; el de la seriedad del toro; el claque de los gritos y las palmas y, meciéndose sobre ellos, las notas vibrantes de un pasodoble; el rumor del viento en las encinas de las dehesas o entre los olivares y el mugido retador del toro bajo al cielo y la luna; el gozo, a lo Vivaldi, de la destumbrante luz solar; el súbito aullido de terror de las mujeres en el segundo de la cogida; el «claxon» del camión del Ayuntamiento que riega la arena y el chasquido de los cuernos del toro golpeando la madera de los burladeros; el silbido del estoque rasgando la carne y el opaco y sordo tema del muerdo creciente o decreciente; el movimiento de los cascabeles de las mulillas y el chasquido de la fractura de una banderilla al astillarse el palo seco.

Esos y otros muchos elementos sonoros compondrían la música de ese ballet con la muerte que sigue arrastrando a multitudes hasta los cosos taurinos.

Pero pienso que menos ambiciosamente podría intentarse una mágica operación sonora: la de aislar todos esos elementos, captados con audacia y sensibles magnetófonos, en su pureza original y hacer luego con ellos un montaje radiofónico que resultaría de una seducción incomparable. El espectáculo sonoro resultante tendría, sin duda, evidente grandeza y constituiría un testimonio apasionante y veraz de la grandeza y la servidumbre de la Fiesta, de su duende y su circunstancia, encadenado por el redoble de los clarines y el parche del tumbal, y en el que se fundirían la seriedad de Castilla con la gracia sevillana, la delicadeza con el ímpetu, el instinto con el arte, Goya con la Alhambra, el rococó del XVIII con una zarabanda a la vihuela del XVII; en fin, el sol con la sombra, la gloria con la muerte y el hombre con su destino.

Un fascinante trabajo técnico que algún día me gustaría llevar a cabo y que es posible hacer.



FESTIVAL DE LA CANCIÓN DEL TORO



Reportaje gráfico:
Carlos MONTES y Santos TRULLO



TRAGEDIA-COMEDIA EN LA PINTURA TAURINA DE TEODORO DELGADO

EL ARTISTA.—Teodoro Delgado es un pintor vocacional y entusiasmado. Se siente atraído por todo cuanto es bello y aún lo alquilara más al pasar por su paleta. Del multivario mundo que le rodea, siente el atractivo de los toros —presentes aún estando lejanos de sus lienzos— en su vertiente dramática o en la ironía de los que no llegaron, de los derrotados, para los que el sarcasmo español es aún más hiriente.

ME gusta de la pintura de Teodoro Delgado su temática, su sentido popular y la serenidad de su composición.

Empecé a admirarle en sus dibujos —por los lejanos años de la guerra—, y más de una vez le hice trampa recortándolos y reproduciéndolos sin decirle ni pío, cuando quería adornar con algo verdaderamente vivo las crónicas del frente en mis años de periodista de diarios. Sus dibujos eran más expresivos que muchas fotografías tomadas en las primeras líneas del frente. Juan Aparicio —que los derrochaba en su periódico de Salamanca— ha sabido siempre elegir bien sus colaboradores.

Con los años, he visto progresar a Teodoro Delgado, pintor. Excelente retratista, ponderado en la expresión y certero en el parecido; grato autor de composiciones con figura humana, profundamente realista y expresivo ante las flores, cacharros y elementos tradicionales en la composición de bodegones. Yo, que ciertamente no puedo presumir de crítico de pintura y me dejo llevar de mis impresiones de mero espectador, daría un elemental juicio de sus cuadros: son de los que apetecen tener en casa. Lo cual podrá no ser un elogio decisivo cuando quien lo da no tiene más firma que la mía en cuestiones de pintura; pero es un juicio sincero y cordial; porque uno no puede convivir a gusto más que con las cosas que ama.

De su primera época —la de dibujante dinámico y perfecto, al estilo de los buenos ilustradores americanos— le quedaba a la pintura de Teodoro Delgado, junto a una gran precisión en el dibujo, un cierto sentido decorativo post-romántico que concedía gran atención al paisaje y mimaba los fondos ambientales. Podemos decir que aquella grata pintura de hace unos años era —hecho realidad— el consejo de Zuloaga a sus discípulos: —Haz un buen contorno y no te

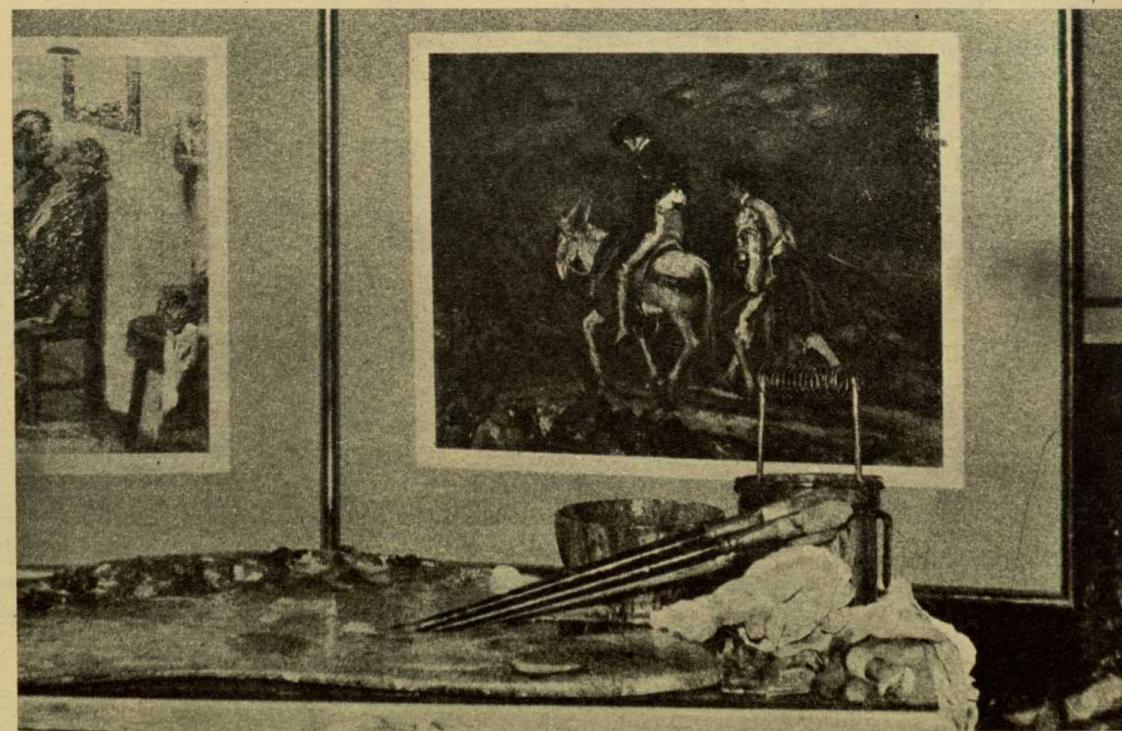
preocupes por lo que pongas dentro. Pero Teodoro Delgado, hoy, no es un discípulo, sino un maestro. En la última Exposición que hizo en la sala Artigas —de la que arranca la primera idea para esta información— había evolucionado. Su composición era mucho más directa y sobria; su dibujo, más desdibujado, logrado con mancha dominante sobre la línea como evolución hacia ese nuevo impresionismo que trata de conquistar la actualidad pa-

ra la pintura figurativa; sus temas, mucho más populares.

Me interesaron, sobre todo, los cuadros de asunto taurino. A simple vista se podían clasificar en dos grupos: los que descubren con hondo dolor la tragedia de los torerillos de pueblo —tonos lívidos en los trajes, y la muerte en medio— o los que matizan con ironía la anécdota de estos mismos artistas de tres al cuarto, en sátira burlesca, en la que no falta el detalle quijotesco del ru-



TRISTES FIGURAS.—Tienen algo de quijotesco los protagonistas de muchos lienzos del artista. Y si el cuadro del sacamuelas bien pudo ser escena de la venta cervantina, el retorno del torero a lomos del jumento y seguido por el fiel peón, es trasunto exacto del retorno a la aldea.





TRAGEDIA-COMEDIA EN LA PINTURA TAURINA DE TEODORO DELGADO

LA MAJA TORERA.
Arriba, Teodoro Delgado resume en su cuadro la sugerencia bella del eterno femenino con la luminosidad de los caireles del traje de luces.

DIALOGO.
El artista dialoga sobre pintura y toreo con nuestro compañero don Antonio.

cio sobre el que el torerillo se bizma las descalabraduras, o el tema goyesco del sacamuelas de poca habilidad y ninguna higiene que hace sus fechorías en la boca del matador de plaza sin palcos.

Tragedia y comedia del toreo. Mejor dicho, tragedia y comedia de los toreros de fantasía sin rumbo, que nos hacen reír hasta que el rotundo golpe del asta detiene la risa y arranca el grito asustado. Tal es el cuadro en que una cuadrilla de toreros dentados y ganapanes rodea la feble figurilla del que fue matador y es apenas un exangüe despojo vestido de nazareno y oro. Uno de los mejores logros del maestro.

Otras veces el traje de luces es pretexto y adorno de un bello desnudo femenino, con lo que se aristocratiza tanto como en otras se desharrapa al colgar sobre la magra silueta de esos viejos locos barriobajeros que al final de sus vidas parecen no tener otra misión en la tierra que la de ser picarescos modelos para pintar tipos populares.

La maestría de Teodoro Delgado se acredita en esta presión paulatina que ejerce sobre sus temas —toreros, bailarinas, damas y "chalaos"— para dejarlos en puro extracto directo, rotundo, convincente.

Lo que —al menos hasta el momento— se halla ausente de los temas taurinos de Teodoro Delgado es la corrida. Como artista integral que es el pintor podemos presentirla en el trasfondo de cada cuadro,

pero no verla en su realización sobre el redondel. Al artista lo que le interesa es el hombre, en su lucha por recorrer los caminos de la gloria, en su derrota cuando no lo consigue. Tal vez piensa:

—Donde está el torero está la corrida.

O tal vez no esté en sus predilecciones la de pintar animales, puesto que en sus cuadros he visto figurar muy pocos.

Pero a mí me gustaría poner ante Teodoro Delgado la gallarda tentación de la lidia de toros —precisamente en esta su época de plenitud—, para verla recreada con encuadres y colores nuevos, para encontrar en la época actual un continuador de esa línea de grandes pintores taurinos que arranca de Goya y llega hasta Unceta, Roberto Domingo, Zuloaga, Vázquez Díaz y Antonio Casero en nuestros días, sin que se destaque de manera rotunda la figura maestra que pueda hacer el relevo.

Para una fiesta impresionante, un pintor impresionista. Es lo que le va al tema.

Y Delgado —que con unos trazos de rosa y blanco perfila el traje de sarao para una dama romántica y hace sentir el crujido sensual de su seda— podría describir magistralmente en rasgos nerviosos, pinceladas de luz, el documento actual de nuestra Fiesta.

DON ANTONIO